



**LA SITUACIÓN DE LA GOBERNANZA EN  
ASIA CENTRAL**

***Edición del Boletín GovernAsia coordinada por:***

Guillermo Martínez Taberner - Eva Soms Bach

## LA SITUACIÓN DE LA GOBERNANZA EN ASIA CENTRAL

### ÍNDICE

<b>Introducción</b>	6
<b>Un enfoque histórico y estructural de Asia Central desde una perspectiva regional</b>	10
<b>Sébastien Peyrouse y Marlène Laruelle</b> Investigadores titulares del <i>Central Asia-Caucasus Institute &amp; Silk Road Studies Program Joint Center</i> , SAIS, Johns Hopkins University	
<b>La evolución económica y social del Kazajistán postsoviético</b>	26
<b>Murat T. Laumulin</b> Investigador principal del <i>Kazakhstan Institute for Strategic Studies Under the President of the Republic of Kazakhstan</i>	
<b>El problema de la buena gobernanza en Uzbekistán</b>	44
<b>Farkhod F. Tolipov</b> Profesor adjunto del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Nacional de Uzbekistán	
<b>Relaciones económicas y políticas España-Asia Central: ¿qué conclusiones después de un año del Observatorio Asia Central?</b>	62
<b>Aurèlia Mañé Estrada</b> Directora del Observatorio Asia Central	
<b>Fichas Riesgo País</b>	
<b>KAZAJSTÁN</b>	81
<b>KIRGUISTÁN</b>	85
<b>TAYIKISTÁN</b>	89
<b>TURKMENISTÁN</b>	93
<b>UZBEKISTÁN</b>	97

## INTRODUCCIÓN

Durante siglos, los caminos que cruzaban el continente euroasiático, conocidos como la Ruta de la Seda, representaron la principal vía de intercambio de los flujos de personas, bienes e ideas procedentes de Europa, el Mediterráneo Oriental, Asia Meridional, el Sudeste Asiático y Asia Oriental. Asia Central fue el centro de estos movimientos y representó la intersección geográfica de todos estos flujos. El Gran Juego del siglo XIX mostró el interés –y también las dificultades– de las grandes potencias coloniales para controlar los territorios centroasiáticos. Actualmente, como estados independientes desde hace menos de dos décadas, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán vuelven a marcar las agendas internacionales por razones varias: por poseer recursos energéticos –limitados, pero aún por explotar– necesarios para sus vecinos europeos y asiáticos, y por ser paso obligado entre los dos extremos del espacio geográfico euroasiático.

La conexión entre Europa y Asia Oriental por tierra es posible y, al igual que siglos atrás, ha renacido el interés de gobiernos y empresas por la misma, al ver en la revitalización de la Ruta de la Seda en el siglo XXI nuevas posibilidades de expansión económica y de limitación de la alta volatilidad del futuro de la seguridad energética. Tras la disolución de la URSS, los “5 –stanes” se proclamaron países independientes que tuvieron que asumir el coste de una transición política, económica y social, que aún están atravesando. Actualmente, la falta de infraestructuras de transporte dificulta el desarrollo de las economías de los países y ralentiza el acceso al bienestar de la población. Las instituciones internacionales multilaterales trabajan en Asia Central para el desarrollo de carreteras, trazados ferroviarios y comunicaciones que unan Asia y Europa a través de la región centroasiática. Europa busca aproximarse a los países centroasiáticos con nuevos acuerdos políticos, como se ha reflejado en la *Estrategia de la Unión Europea para Asia Central 2007-2013* y en los esfuerzos políticos para la creación del “Corredor Sur” para el trazado de

oleoductos y gasoductos desde Asia Central hasta Europa Oriental para hacer contrapeso al fuerte control de los recursos energéticos de Rusia. Por el lado asiático, China ya ha invertido 100.000 millones de dólares en la construcción de carreteras y ferrocarriles que mejoren su conexión con la región centroasiática a través del Turquestán Oriental (Región Autónoma china de Xinjiang).

Sin embargo, los países de Asia Central siguen vinculados a un escenario regional cada vez más complejo y a una realidad nacional marcada por el déficit en alguna de las variables vinculadas a la gobernanza: la situación de la institucionalidad económica, el afianzamiento de un sistema político democrático, la consolidación del Estado de Derecho y el desarrollo de su sociedad civil. La importancia del análisis de la situación de la gobernanza en la región para iniciar cualquier proyecto de inversión o cooperación en la región es la razón de ser de esta publicación conjunta del Observatorio Asia Central y del Programa GovernAsia de Casa Asia, que pretende reseñar tanto los líneas generales de la región en materia de gobernanza como el diferente camino político, económico y social que han tomado cada uno de los países.

Escrito por los investigadores del *Central Asia Institute & Silk Road Program Joint Center*, Marlène Laruelle y Sébastien Peyrouse, el artículo inicial es un análisis descriptivo de las características propias de cada país centroasiático desde un punto de vista histórico, teniendo en cuenta no sólo las estructuras económicas y políticas heredadas de la era soviética sino también los determinantes geográficos que han marcado durante siglos el desarrollo económico y social de sus gentes. Los autores ponen en relieve los distintos caminos políticos y económicos que cada país asumió a partir de 1991, algunos con más éxito y otros con menos, y las razones por las que es tan difícil lograr una cooperación entre los “5 –stanes”, aún habiendo compartido un pasado soviético reciente en común. Las

conclusiones de estos autores presentan una serie de cuestiones claves para el futuro desarrollo económico de los países de la región.

Hoy en día Kazajstán es considerado el país que ha logrado un mayor éxito en su desarrollo económico dentro de la región, tras la fase de estabilización macroeconómica, creación del sistema financiero y privatización de los sectores principales de la economía, llevada a cabo a finales de los años noventa. El investigador Murat T. Laumulin en el artículo *La evolución económica y social del Kazajstán postsoviético* hace una descripción del proceso de cambio que Kazajstán está atravesando desde que se creó como Estado. El autor hace hincapié en las decisiones puntuales tomadas en momentos concretos del período de transición del país; como durante el período de búsqueda de un modelo de desarrollo genuino, que fuese distinto a modelos occidentales pero también al de modelos orientales como el chino. Según Laumulin, Kazajstán cuenta ahora con una institucionalidad económica sólida que no esconde problemas derivados del legado soviético que el país está intentando dejar atrás con paso firme.

Un punto de vista más crítico es el tomado por Farkhod F. Tolipov, profesor adjunto de la Universidad Nacional de Uzbekistán y autor del artículo titulado *El problema de la buena gobernanza en Uzbekistán*, que se presenta como un ensayo sobre los factores que impiden actualmente un mayor progreso político y social en Uzbekistán. Según el autor, "el sistema administrativo uzbeko no se ha deshecho aún de los elementos disfuncionales heredados de la época soviética", hecho que deriva en un estancamiento en cuanto a la mejora de los estándares del Estado de Derecho. Si bien el artículo señala los retos democráticos que el país aún tiene por delante, hay que destacar también el esfuerzo que el gobierno uzbeko está realizando actualmente para abrirse al exterior; y, si bien la economía del país está evolucionando de forma menos progresiva que en el caso anterior, Uzbekistán podría considerarse ya la segunda potencia económica de la región.

A modo de cierre del apartado de artículos, la directora del Observatorio Asia Central, Aurelia Mañé, aporta un análisis sobre las *Relaciones económicas y políticas España-Asia Central*, uno de los pocos artículos que se ha dedicado a analizar los mecanismos de actuación españoles hacia los "5 -stanes" basándose en cifras de intercambio comercial, indicadores políticos y datos sobre relaciones científico-académicas bilaterales con

cada país. El resultado arroja conclusiones que ayudan a entender por qué hablamos de unas "pobres relaciones" con los países centroasiáticos y propone medidas para rectificar el rumbo de la política exterior española y ampliarlo hacia el centro eurasiático, aunque sea lentamente. Los intercambios de visitas entre altos representantes de la diplomacia española y los de Kazajstán y Uzbekistán, respectivamente, han aumentado en los últimos años, hecho que refleja que el gobierno español ha decidido apostar por las relaciones con Asia Central con la intención de que el tejido empresarial español abra sus puertas a la prospección de mercados centroasiáticos. La idea de apostar por Asia Central es arriesgada debido a la falta de tradición en las relaciones comerciales, políticas y culturales, pero sin duda es una apuesta que deber ir a más.

Finalmente, para completar las aportaciones de los artículos, se ofrecen cinco "Fichas Riesgo País", sobre la situación política y la situación económica interna y externa de cada uno de los países de la región, elaboradas por la *Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación* (CESCE) para la presente publicación.

Con esta nueva publicación sobre la situación de la gobernanza en Asia Central, el Boletín GovernAsia alcanza su octava edición, manteniendo vigente uno de los principales objetivos para los que fue creado: informar sobre la situación de la gobernanza en los países asiáticos y sensibilizar sobre la importancia de la misma para favorecer el tránsito de la informalidad a la formalidad económica de los países con economías emergentes, con todo lo que ello supone en materia de desarrollo y vertebración de un Estado democrático. Asimismo, el Programa GovernAsia de Casa Asia, siguiendo con una de sus principales líneas de actuación, continúa apostando por aunar sinergias con otros programas, centros de investigación e instituciones públicas y privadas, para la realización de nuevos proyectos, actividades y publicaciones vinculados a la situación de la gobernanza en el continente asiático. En esta última ocasión, se ha colaborado con el Observatorio Asia Central siguiendo su vocación de convertirse en un instrumento de diplomacia pública que potencie el acercamiento entre España y los países de Asia Central.

**Eva Soms Bach** - Coordinadora del Observatorio Asia Central

**Guillermo Martínez Taberner** - Coordinador del Departamento de Programas Económicos y de Cooperación de Casa Asia

## Un enfoque histórico y estructural de Asia Central desde una perspectiva regional



**Marlène Laruelle y Sébastien Peyrouse**  
Investigadores titulares

*Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program Joint Center, SAIS  
Johns Hopkins University  
(Washington DC)*

Casi dos décadas después de su independencia, cada uno de los cinco Estados centroasiáticos (Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán) ha tomado un camino social y político diferente. De entre los cinco, Kazajstán es el único que ha tenido un desarrollo económico importante. Las economías de Asia Central están marcadas por dos elementos clave: en primer lugar, el problema de la privatización de la tierra, una cuestión crucial en los tres Estados que cuentan con una mayoría de población rural (Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán); en segundo lugar, un sistema económico que depende casi exclusivamente de los ingresos estatales procedentes de los recursos primarios (hidrocarburos, metales preciosos y algodón, principalmente). Los Estados centroasiáticos disponen por tanto de una esfera de acción reducida: en sus discursos oficiales ponen de relieve la centralidad de la región, pero dadas ciertas realidades como el cierre de fronteras, la escasa cooperación regional y la corrupción masiva, ésta no proyecta una perspectiva económica favorable para la próxima década. A fin de sortear estas dificultades económicas, las poblaciones locales han recurrido a los únicos recursos que estaban a su alcance: los bonos del Estado y el emprendimiento de "negocios". Para la población rural, sin embargo, la única salida de la pobreza es la migración

laboral: las sociedades centroasiáticas, consideradas estáticas durante la época soviética, están viviendo en consecuencia verdaderas diásporas.<sup>1</sup> Con el objetivo de lograr una mejor comprensión del lugar que ocupa Asia Central en el panorama económico mundial, daremos en este artículo una perspectiva histórica y estructural de las realidades políticas y económicas de la región.

### El peso de las realidades geográficas y de la historia

Varios de los elementos que subyacen en el desarrollo económico de los Estados centroasiáticos pueden explicarse recurriendo a la historia y a la geografía: el clima relativamente desfavorable, la baja densidad de población y la especialización económica en las materias primas en lugar de en la industria de transformación son características enraizadas en la historia de la región desde hace siglos. Aunque esos rasgos se acentuaron durante la dominación ruso-soviética no pueden modificarse sólo por la voluntad política. Más bien, son rasgos invariables con los que tendrán que aprender a convivir los Estados centroasiáticos.

El clima de Asia Central está marcado por una continentalidad extrema que limita las posibilidades de explotación de la tierra y de asentamiento de la población. Con excepción de algunas zonas, como el valle de Fergana (compartido actualmente por Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán) con una tierra fértil, una buena provisión de agua y un alta densidad de población que lo han caracterizado desde siempre como el "jardín" de la región, el resto de Asia Central se distingue ya sea por paisajes desérticos –desde el desierto de arena de Turkmenistán que forma parte de la depresión aralo-caspiana, hasta las herbosas estepas de Kazajstán que anticipan Mongolia– ya sea por paisajes montañosos, como los que ofrecen las cordilleras Pamir y Tian-Shan, cadenas montañosas al norte del Himalaya. Así, el desierto de Karakum cubre el 80% del territorio de Turkmenistán, el desierto de Kyzylkum una gran parte de Uzbekistán, mientras que el 41% de la superficie de Kirguistán y casi la mitad de la territorio de Tayikistán se encuentra a una altitud de más de 3.000 m.

La densidad demográfica de esta región ha sido siempre relativamente baja. Ya desde la antigüedad se desarrollaron muchas ciudades-Estado en

los oasis y en los deltas de sus grandes ríos, el Amu-Darí y el Syr-Darí. Estas ciudades-Estado quedaron unidas por un sistema de rutas caravaneras que permitían la circulación de mercancías, personas e ideas entre los asentamientos humanos relativamente aislados. Incluso en épocas de la mayor riqueza, las personas representaban el bien más preciado para las entidades políticas de la región, dado que su número era relativamente reducido. Todavía hoy la presencia humana es escasa: el número total de habitantes de los cinco Estados no llega a 60 millones.<sup>2</sup> Sin embargo, y a pesar de la densidad demográfica generalmente baja,<sup>3</sup> las zonas agrarias de Asia Central están superpobladas: en Turkmenistán sólo hay disponible, como mucho, 0,5 hectáreas de tierra cultivable por habitante (la media en el resto de los territorios de la ex Unión Soviética es de 2,3 hectáreas). La situación es particularmente grave en el valle de Fergana, donde viven más de 10 millones de personas que representan más del 20% de la población de Asia Central, y donde la densidad de población llega a una cifra de 559 personas por km<sup>2</sup> en la zona de Andiján.<sup>4</sup>

A pesar de que la autonomía alimentaria se ha convertido en un elemento clave de las políticas estatales, el rendimiento de la producción agraria de los Estados de Asia Central sigue siendo bajo: el país con el mayor sector agrícola, Uzbekistán, sólo tiene el 10% de su suelo cultivable, en tanto que Kazajstán tiene el 8%, Kirguistán y Tayikistán alrededor del 6,5%, y Turkmenistán menos del 5%.<sup>5</sup> Son unas tierras que se han hecho fértiles gracias en mayor medida al sistema de irrigación construido que a las aguas de superficie (es decir, ríos). En consecuencia, está creciendo la importancia que se da a la tierra: en los Estados montañosos de Kirguistán y Tayikistán, los agricultores tratan de ocupar cualquier espacio todavía disponible en llanuras y laderas, mientras que Kazajstán sigue trabajando las tierras cultivadas extensivamente durante la campaña de tierras vírgenes lanzada por Nikita Kruschov en los cincuenta; y Uzbekistán y Turkmenistán fomentan el monocultivo del algodón para estimular a sus poblaciones campesinas a trabajar las tierras cultivables. La escasez de alimentos que sufre actualmente una parte de la población de Tayikistán y el aumento de los casos de malnutrición en toda la región no pueden explicarse por tanto sólo por una gestión deficiente del sector agrícola, sino también por la constante debilidad de la región en cuanto a la seguridad alimentaria.

A lo largo de la historia, las sociedades de Asia Central no han dejado de depender de la importación de otros países. A diferencia de la producción de alimentos, que era siempre local, la artesanía estuvo siempre bastante limitada (alfombras, joyas, cerámica, alfarería, producción textil, objetos hechos de hierro, etc.). De hecho, todos los productos acabados tenían que importarse, principalmente de China, Irán y la India a través de la famosa Ruta de la Seda que comprendía también las rutas del té, las especias, la sal y los manuscritos. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, las importaciones de Asia Central empezaron a llegar sobre todo del norte de Rusia, que se había convertido en la primera potencia de la región. En cuanto San Petersburgo ocupó los territorios de Asia Central,<sup>6</sup> el poder zarista introdujo mecanismos similares a los que los Estados occidentales habían instalado en África y Asia: se enviaron administradores y productos acabados desde la metrópoli y se reforzaron las tendencias económicas locales, al centrarse sobre todo en la explotación de los recursos naturales.<sup>7</sup> Desde finales del siglo XIX en adelante, Asia Central se convirtió en una de las principales zonas de producción de algodón para Rusia y dispuso de algunas industrias de extracción minera en las estepas de Kazajstán. Bajo el régimen soviético se instaló un sistema de división de trabajo entre las repúblicas que acentuó esta especialización en los recursos primarios: algodón en Uzbekistán y Turkmenistán, carbón y todo tipo de minerales en Kazajstán, uranio en Uzbekistán, oro en Kirguistán, etc. Los importantes flujos migratorios generados por el sistema soviético acentuaron también esta tendencia, dado que el desplazamiento de las “personas castigadas”, aunque fue organizado sobre una base étnica, respondió al desarrollo de los complejos industriales y de los koljoses de algodón y azúcar.<sup>8</sup>

El aislamiento en enclaves constituye otro de estos factores invariables. Aunque desde siglos antes de nuestra era los oasis de Asia Central se encontraban justo en el centro de la Ruta de la Seda entre China y Europa, los grandes descubrimientos marítimos del siglo XV y las tensiones crecientes entre el Estado iraní chiíta y la población suní en su alrededor pusieron fin a esta ruta de intercambio entre Oriente y Occidente. En los siglos XVII y XVIII los *janatos* de Uzbekistán no eran más que una periferia distante de los imperios ruso, británico y chino. Posteriormente, la dominación comercial rusa y luego el régimen soviético reorientaron los flujos comerciales casi por completo hacia el norte, convirtiendo a Asia Central en una especie de

callejón sin salida de la Unión Soviética, al cortar sus relaciones comerciales con los Estados vecinos del sur. Hoy vuelve a usarse la retórica que habla de la región como "un cruce de caminos", promulgada tanto por los Estados centroasiáticos como por sus inversores internacionales. Sin embargo, Asia Central está aún poco integrada en las redes internacionales del comercio mundial. «Las ubicaciones centrales coinciden raramente con los centros: muy a menudo no son más que "periferias internas"». <sup>9</sup> De hecho, ¿cómo podrían desarrollarse extensiones de territorios tan vastas, aisladas o doblemente aisladas, sin acceso al océano, cuando las tres cuartas partes del comercio mundial discurren por rutas marítimas?

En consecuencia, las dificultades a las que deben enfrentarse los Estados de Asia Central, independientes desde 1991, no son ni nuevas ni heredadas únicamente del período soviético, sino que tienen su origen en continuidades que deben ser percibidas durante períodos de tiempo muy largos.

### Unos regímenes políticos patrimonialistas

Además de estas dificultades estructurales, apenas compensadas por la riqueza en petróleo, gas y minerales, hay que tener en cuenta la política nacional y el entorno internacional que son particularmente complejos. En 1991 los cinco Estados de Asia Central se vieron empujados al escenario internacional con la sensación de haber sido abandonados por Moscú y las "repúblicas eslavas" (Rusia, Ucrania y Bielorrusia). Debían prepararse para la independencia en un contexto inestable y muy desfavorable. Ciertamente, las condiciones iniciales suponían un reto en muchos aspectos: sus élites no estaban bien preparadas, sus economías dependían unas de otras, sus industrias estaban muy subvencionadas, las fronteras eran problemáticas, y sus poblaciones, que exigían autonomía, no deseaban necesariamente la independencia.

A diferencia de otros países del antiguo bloque del Este, como los Estados bálticos, los centroasiáticos no tuvieron los años de independencia del período de entreguerras, y antes de la dominación ruso-soviética no existían en la forma de Estados-nación que tenían los países centroeuropeos. Por eso, la independencia no puede considerarse como un "regreso" a una

situación anterior privilegiada. Además, comparten una larga historia y están obligados a mantener un discurso sobre los antiguos colonizadores que evite mencionar las fronteras actuales, nacidas de las divisiones estalinistas. <sup>10</sup> Finalmente, no pueden basarse en ninguna tradición económica (descontando el hecho de haber sido una encrucijada de la famosa ruta comercial de la seda); ni tienen alguna figura del capitalismo nacional que pudieran rehabilitar, como el gran iniciador de las reformas agrarias en Rusia, Petr Stolypin (1862-1911); ni cuentan tampoco con algún modelo económico concreto para usar de referencia.

Sin embargo, los Estados centroasiáticos, con la excepción de Tayikistán hasta 1997 <sup>11</sup>, han conseguido evitar durante casi dos décadas el desencadenamiento de guerras civiles o de conflictos interétnicos violentos como los vividos en la zona del Cáucaso. Han logrado también afianzar sus identidades de Estado-nación, desarrollar sus propios programas políticos y trazar un camino propio social y económico. Cada uno ha aportado su solución específica a los problemas que afectan a toda la región, según su riqueza económica y su situación interna. En los años noventa hubo numerosos indicios que dieron pie al optimismo en lo que respecta al desarrollo potencial de la región. Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán disponían de una enorme riqueza en materias primas, especialmente gas y petróleo, pero también minerales estratégicos como el uranio. Muchos inversores internacionales, que buscaban recursos de energía adicionales para disminuir su dependencia del políticamente inestable Oriente Medio, se mostraron muy interesados en los recursos del mar Caspio. <sup>12</sup> Además, la desaparición de la política de bloques permitió un resurgimiento de los análisis geopolíticos sobre la importancia estratégica de esta "zona central", situada en el cruce de varios países que están destinados a desempeñar los papeles de mayor importancia a nivel internacional: China, India, Irán, Pakistán, y una Rusia que todavía conserva el potencial de su poder. <sup>13</sup>

Aparte de esta situación geopolítica, Asia Central había heredado muchos elementos positivos del régimen soviético. Cada uno de los Estados estaba equipado con una industria y/o un sector agrícola relativamente desarrollados, y eso pese al hecho de que la ruptura de los vínculos entre las repúblicas y el fin de los subsidios de Moscú pusieron a las economías locales en una situación muy difícil. Un país como Uzbekistán tuvo la oportunidad



de sacar partido de su importante potencial agrícola en el campo del algodón. Asia Central disfrutó de unos índices de alfabetización cercanos al cien por cien, a la vez que de un nivel de educación relativamente alto, en especial en el sector técnico. El sistema sanitario estaba también muy desarrollado y las enfermedades endémicas desaparecieron durante el período soviético. Se daba por sentado que las mujeres eran parte de la población activa, y la mano de obra infantil era mínima. Por todo ello, la situación de Asia Central nada más producirse la independencia no era comparable con la de los países del Tercer Mundo, lo que ya no puede afirmarse hoy en día, especialmente en el sector educativo.

Las trayectorias políticas de los cinco Estados tienen muchos rasgos en común. El deterioro de la situación política es manifiesto en todos, con unos partidos de la oposición que o bien se hallan en condiciones muy difíciles (como sucede en Kirguistán, Kazajistán y Tayikistán) o bien no pueden existir (Uzbekistán y Turkmenistán). La libertad de expresión de los medios de comunicación está restringida, y la situación de los derechos humanos merecería un comentario aparte. Los jefes de Estado de estos países, que en su mayoría eran antes secretarios del partido comunista de su república, han hecho un uso abusivo del principio de referéndum en su propio interés desde principios de los noventa hasta el presente. Lo han usado para ampliar su mandato presidencial de cinco a siete años o para lograr varios mandatos sucesivos. Además, su excesivo poder presidencial les ha permitido realizar muchas modificaciones legislativas y constitucionales y evitar la aparición de cualquier alternativa política. En este contexto, las elecciones carecen casi por completo del significado democrático que les es esencial.<sup>14</sup>

Los presidentes de los países centroasiáticos han logrado también mantener el poder en el seno de sus familias. La omnipresencia de la figura presidencial se basa en el control de los recursos administrativos, es decir, en la sumisión de toda la maquinaria administrativa al presidente, a sus candidatos o a sus parientes. Este fenómeno viene acompañado de la apropiación de los recursos del país y ha provocado una corrupción endémica en toda la estructura del Estado.<sup>15</sup> Es un hecho que todos los presidentes centroasiáticos se han adueñado de una parte del maná del petróleo y del gas y exigen unos pagos muy elevados a los inversores

extranjeros que desean establecerse en el país, sea cuál sea su campo de actividad.

Este sistema basado en el tráfico de influencias, profundamente enraizado en la realidad diaria de Asia Central, contribuye a que la corrupción se extienda por todos los niveles de la sociedad.<sup>16</sup> La corrupción de los funcionarios públicos es un problema endémico. Todos los puestos en la administración se compran; no sólo los que pertenecen a los ámbitos más importantes, como los de la justicia y la policía, sino también los de servicios públicos secundarios, como la educación, la agricultura y la industria. Los ciudadanos tienen que pagar por el más mínimo procedimiento administrativo, y las exigencias de dinero por parte de la policía son particularmente temidas. La privatización de las riquezas de estos países y el nepotismo de los clanes presidenciales han calado profundamente en toda la región. Este proceso de "apropiación del Estado" ha empobrecido aún más a sociedades que ya estaban debilitadas y que consideran que la "economía de mercado" y la "democratización" iniciadas en los últimos años de la Unión Soviética son a menudo sinónimos del derrumbe de su nivel de vida.

Asia Central en su conjunto obtiene más ingresos de la economía sumergida —del tráfico de drogas sobre todo— que de la oficial. Esa economía paralela financia dos clases de entornos: el de los líderes establecidos y el de los círculos islamistas clandestinos. Kirguistán, Turkmenistán y, en mayor medida aún, Tayikistán son prácticamente narco-Estados: un cierto número de los representantes estatales de todos los niveles administrativos, desde directores de koljoses a autoridades regionales y funcionarios de más alto nivel (esto es, los familiares del presidente) están implicados directamente en el comercio de drogas y han corrompido por entero el funcionamiento del Estado, en particular a los funcionarios de aduanas y a los cuerpos policiales.<sup>17</sup> Este comercio ha proporcionado también a los grupos islamistas unos medios financieros considerables, permitiéndoles operar en la clandestinidad. El hecho de que tanto los líderes políticos como los círculos islamistas, que se presentan como enemigos acérrimos, consigan buenos ingresos de las mismas fuentes y mercados explica la dificultad de librar una lucha eficaz contra un comercio que en realidad es interdependiente del sistema: no es fácil para la comunidad internacional

proponer medidas efectivas contra el tráfico de drogas cuando las autoridades que deberían ponerlas en práctica son una parte implicada.

### Unas posibilidades de desarrollo limitadas

Las riquezas naturales cumplen una función estructural en la realización de las estrategias geopolíticas de los estados centroasiáticos. El “oro negro” del mar Caspio representa a todas luces el papel más importante, sobre todo para Kazajistán, mientras que el “oro azul” (los yacimientos de gas) resultan claramente más interesantes para Turkmenistán y Uzbekistán. La energía del siglo XXI, es decir, la energía nuclear, es también un activo muy importante, puesto que Kazajistán cuenta con la segunda reserva de uranio mayor del mundo y pretende convertirse en uno de los principales proveedores de las grandes potencias en los próximos diez años. Por último, los territorios centroasiáticos son ricos en minerales preciosos (oro y plata, aluminio, cobre, zinc, plomo, y minerales escasos como el tungsteno y el molibdeno) que constituyen prácticamente los únicos recursos de países como Kirguistán y Tayikistán que no poseen reservas de hidrocarburos.

En la primera mitad de los años noventa, cada uno de los cinco estados desarrolló una política económica diferente. Kirguistán y Kazajistán adoptaron el modelo de “terapia de choque” y se embarcaron en un rápido proceso de privatización de pequeñas, medianas y grandes empresas, usando un sistema de vales como el que está vigente en Rusia. Este cambio económico brutal provocó el derrumbe del nivel de vida de sus habitantes: en Kazajistán, el porcentaje de población que vivía por debajo del nivel de pobreza pasó del 5% en 1991 al 50 % en 1993-1994, mientras que en Kirguistán, la pobreza ya muy presente en el período soviético aumentó drásticamente, sobre todo en las zonas rurales. El país más industrializado de la región, Kazajistán, sufrió un colapso económico notable: la producción industrial cayó un 11% en 1991 en relación con el año anterior, un 13% en 1992 y 1993, y un 18 % en 1994.<sup>18</sup> En Uzbekistán y Turkmenistán, los poderes establecidos, que eran los más reticentes a las reformas, proclamaron un plan específico de carácter gradualista para el paso a la economía de mercado. Esta transición afectó en primer lugar a las pequeñas empresas, y luego, aunque sólo en Uzbekistán, a las medianas

empresas.<sup>19</sup> Las más grandes siguieron en manos del Estado, permitiendo a las autoridades conservar el control del maná de los recursos primarios.

En la segunda mitad de los noventa, a pesar de la diversidad de sus situaciones políticas y económicas, los cinco estados se enfrentaron a una cuestión crucial que hasta entonces habían pospuesto en parte: la privatización de la tierra. Sólo en un país, Kirguistán, se habían introducido reformas en el sector agrícola de 1991 a 1993: los koljoses, que anteriormente habían sido la estructura más importante de la vida agraria, se reorganizaron en sociedades de accionistas, cooperativas o, simplemente, se dividieron entre los miembros del koljós. Sin embargo, Kirguistán conservó el banco estatal agrícola (*gosfond*), capacitando al estado para distribuir las tierras a los ciudadanos mediante contratos de arrendamiento. En Kazajistán se privatizó la explotación de los recursos -no la tierra- en 1995, pero la carencia de infraestructura era todavía impresionante, a pesar del aumento vertiginoso de los precios de los cereales. En Uzbekistán se llevó a cabo una privatización parcial de la tierra: las granjas colectivas (*shirkat*) siguieron funcionando con el sistema de *koljoses* soviético, mientras que los pequeños agricultores propietarios (*dejan*) tuvieron problemas para sobrevivir debido a que aún debían vender su producción al Estado.<sup>20</sup> En Turkmenistán, las granjas colectivas y del Estado se convirtieron en asociaciones de arrendadores o cooperativas y siguieron realizando una mediación inevitable entre el Estado y los agricultores, teniendo además la función de mantener una mínima infraestructura colectiva en los pueblos. Los agricultores tienen unos objetivos de cosecha -establecidos por los Estados- que aumentan cada año, y el fruto de su trabajo se compra a precios muy bajos.<sup>21</sup>

Se han puesto en marcha una amplia variedad de nuevas lógicas económicas. La economía de Uzbekistán está organizada en torno a un doble eje: primero, un desmantelamiento muy paulatino del sistema de economía planificada; segundo, un refuerzo de la autosuficiencia en cereales e hidrocarburos. Aunque esto resultó una estrategia provechosa en los noventa, ha llevado a un estancamiento debido al progresivo aislacionismo en la década de 2000. Turkmenistán representa un caso aparte, puesto que prácticamente no ha realizado políticas liberalizadoras: los pequeños negocios de la calle se han privatizado, pero los complejos

industriales todavía están subvencionados por el Estado, a pesar de su escasa rentabilidad. Tayikistán, que se hallaba en un estado de guerra civil desde la primavera de 1992, fue incapaz de llevar a cabo las reformas estructurales antes de los acuerdos de paz firmados en 1997. El país más pobre de la Unión Soviética se embarcó en el proceso de privatización de las empresas públicas y de distribución de la tierra a los agricultores a finales de los noventa. Sin embargo, la pobreza estructural en Kirguistán y Tayikistán parece difícil de superar, dado que su inestabilidad política y sus altos niveles de corrupción no crean una situación favorable para las inversiones extranjeras. En cuanto a Kazajistán, aunque ha privatizado en buena medida su economía, los grandes monopolios (electricidad, ferrocarril, hidrocarburos) siguen en manos de la administración pública, y hoy el Estado está intentando recentralizar otros sectores particularmente rentables como el de la metalurgia y el sistema bancario.<sup>22</sup>

Las estrategias económicas de estos países se han consolidado siguiendo unas lógicas que no coinciden con su presencia internacional. Kirguistán, considerado el estudiante más aplicado de la región y cuyo presidente, Askar Akaev, fue derrocado en marzo de 2005, ha insistido en su imagen de "islole democrático" y ha sido el primer Estado postsoviético en ingresar en la Organización Mundial del Comercio, en 1998. Kazajistán ha contado con su implicación en instancias internacionales de la política estadounidense como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y gracias a su imagen internacional muy cuidada ha logrado ser el primer Estado postsoviético elegido para presidir la OSCE en 2010, y eso a pesar del régimen cada vez más autoritario de Nursultan Nazarbaev (el presidente lleva en el poder desde 1989). En cuanto a Uzbekistán, es claramente reticente a esas influencias que considera interferencias externas, sobre todo después del giro geopolítico acaecido en 2005 tras el sangriento aplastamiento de la insurrección de Andiján; y Turkmenistán, debido a su vecindad con Irán y Afganistán, lleva proclamando su "neutralidad perpetua" desde 1995, un estatus que le es reconocido por la ONU y le evita cualquier implicación excesiva en estructuras regionales o internacionales.

Sin embargo, aunque cada Estado de Asia Central tiene unas posibilidades económicas diferentes, todos se caracterizan por limitar sus exportaciones cada vez más a los recursos primarios. Esta situación está llevando a la

desaparición de hasta la última de las industrias de transformación que sobrevivieron al derrumbe de la Unión Soviética. Ciertamente, las economías de Asia Central pueden clasificarse como economías rentistas: Kazajistán depende de su petróleo, que representa más del 20% de sus ingresos presupuestarios y el 58% de sus exportaciones; Turkmenistán depende de su gas, que corresponde al 57% de sus exportaciones, mientras que su algodón corresponde al 25% de sus ingresos presupuestarios; y Uzbekistán depende de su algodón y de su oro, que representa el 17% y 25% de sus exportaciones respectivamente. Los dos Estados más pobres, Kirguistán y Tayikistán, no cuentan con reservas de hidrocarburo ni con productos agrícolas exportables y tienen que arreglárselas con unas pocas extracciones de metales preciosos limitadas a un solo metal. En consecuencia, la principal fuente de ingresos de Kirguistán en moneda fuerte es la mina de oro de Kumtor, que por sí sola representa el 40% de las exportaciones del país y el 13% de su PIB; mientras que en Tayikistán, el horno de fundición de aluminio de Tursunzade concentra el 60% de las exportaciones. El desarrollo de la región está sujeto por tanto a los altibajos en los precios mundiales del petróleo, el gas, los metales y el algodón. Lo sucedido en Asia Central no difiere de la situación en otros países con economías rentistas: una incapacidad para distribuir el maná; un aumento de las desigualdades sociales y unas estructuras administrativas débiles; una ausencia de verdaderas restricciones legales, a la vez que de mecanismos que garanticen que las decisiones económicas se toman en pro del interés público.<sup>23</sup>

Kazajistán es el único Estado que cuenta con un auténtico dinamismo económico, gracias a su producción petrolera: sus índices de crecimiento, que desde inicios de la década de 2000 ha alcanzado entre un 5 y un 8 por cien por año, han hecho posible que el porcentaje de personas que vivían por debajo del nivel de pobreza se redujera más de la mitad (la cifra ha disminuido a un 15%). Es el segundo país más rico del espacio postsoviético: con una renta per cápita estimada en 11.200 dólares en 2007 se sitúa justo detrás de Rusia (cuya RPC es de unos 15.000 dólares) y muy por delante de los otros países de Asia Central, incluida Ucrania. Con un PIB que representa el 70% del PIB total de los cinco Estados, concentra la mayor parte del dinamismo económico de Asia Central y se ha convertido en un modelo para los países vecinos, aunque quienes los gobiernan no

reconocen esa supremacía. Además de los hidrocarburos y la industria pesada, Kazajstán cuenta con un dinámico sector financiero y bancario, afectado gravemente por la crisis mundial en 2008, y con unos sectores crecientes de la agroindustria, las telecomunicaciones, los transportes y la construcción. Aprovechando los cambios económicos de las décadas de 1990 y 2000, ha visto la aparición de las clases medias, un indicativo de su estabilidad a largo plazo, y está invirtiendo en la formación de nuevas elites orientadas a Occidente.

En los demás Estados, la llegada de la economía de mercado condujo sobre todo al empobrecimiento de una población todavía mayoritariamente rural (los habitantes urbanos representan el 26% de la población en Tayikistán, el 37% en Uzbekistán y el 45% en Turkmenistán). Kirguistán y Tayikistán figuran entre los países más pobres del mundo, con una renta per cápita de unos 350 dólares anuales. Según cifras de la ONU, aproximadamente el 70% la población de Tayikistán vive por debajo del umbral de pobreza establecido en un dólar por día. En Kirguistán y Turkmenistán esta cifra baja al 50%, pero numerosas zonas de estos países están al borde del colapso económico. En Tayikistán, la población de regiones enteras sufre de malnutrición y casi incluso de hambruna.<sup>24</sup> La crisis financiera mundial de 2008 ha debilitado enormemente estas economías que eran ya frágiles e intensificado el descontento social general: las elevadas cifras de emigrantes centroasiáticos (al menos tres millones de tayicos, kirguizios y uzbekos) que cada año van a trabajar a Rusia y Kazajstán, la mayoría en la construcción, regresaron a sus países de origen sin el dinero esperado.

## Conclusiones

A pesar de las riquezas de su subsuelo, la capacidad de los cinco Estados de hallar un modelo de desarrollo económico capaz de facilitar la inversión extranjera y de alejarlos así de su empobrecimiento postsoviético es limitada. Los estados centroasiáticos carecen sobre todo de infraestructuras de transportes y constituyen una de las zonas más aisladas del mundo, provocando que el coste del transporte sea exorbitante. El sector agrícola se halla atrapado en una lógica perversa, puesto que los Estados productores de algodón (fundamentalmente Uzbekistán y Turkmenistán) tienden a intensificar la producción de algodón —a pesar

de ser perjudicial para el medio ambiente y dañina para la seguridad alimentaria de las poblaciones— y se niegan a apostar por el mercado de frutas y verduras. La cuestión de la distribución del agua, crucial en una región en que el riesgo de una “guerra del agua” se ha hecho real en los últimos diez años, bloquea el desarrollo de la cooperación interregional en un terreno que está sin embargo creciendo: la hidroelectricidad. Por último, el proceso de desindustrialización sigue en marcha y los Estados centroasiáticos no cuentan por el momento con los medios para invertir en tecnología innovadora o en las industrias de servicios, exceptuando de nuevo a Kazajstán. El deterioro de la situación regional vinculado con Afganistán, la difusión del islamismo radical (en particular en Kirguistán y Uzbekistán) contribuyen a debilitar el desarrollo de la región y su integración regional y global.

## Notas y bibliografía

- 1 M. Laruelle, (2007). "Central Asian Labor Migrants in Russia: The 'Diasporization' of the Central Asian States?" *The China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 5, no. 3, pp. 101-119; J. Thorez, (2007), "Itinéraires du déracinement. L'essor des migrations de travail entre l'Asie centrale et la Russie", *Espace, population et sociétés*, no. 1, pp. 59-71.
- 2 Uzbekistán, con sus 27 millones de habitantes, cuenta con casi la mitad de la población de la región, dominando el escenario de Asia Central. Kazajistán tiene alrededor de 15 millones, mientras que las cifras de las otras tres repúblicas son mucho más pequeñas: hay entre 5 y 6 millones de habitantes en Kirguistán y Turkmenistán, y unos 7 millones en Tayikistán. Los datos demográficos de Uzbekistán y Turkmenistán, sin embargo, se basan en estimaciones, dada la falta de censos y la manipulación de cifras por parte de las autoridades políticas.
- 3 5.5 habitantes por km<sup>2</sup> en Kazajistán, 10 en Turkmenistán, 28 en Kirguistán, 49 en Tayikistán y 64 en Uzbekistán; las cifras detalladas por año están disponibles en <http://perspective.usherbrooke.ca>.
- 4 *Chislennost' Naseleniia Respubliki Uzbekistan na 1.1.2005*, Tashkent, Goskomstat, 2005, pp.5-15. Doy las gracias a Olivier Ferrando por haberme facilitado esta información.
- 5 Esta información está disponible en el *CIA World Factbook*, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook>.
- 6 La ocupación de las estepas kazajas se produjo progresivamente, desde finales del siglo XVIII hasta más allá de la primera mitad del XIX. Taskent se rindió al ejército zarista en 1865, el emirato de Bujara y el *janato* de Jiva pasaron a ser protectorados rusos en 1873, y las tribus de Turkmenistán se sometieron en la década siguiente. La demarcación de la frontera afgana por Rusia y Gran Bretaña marcó el final de la conquista territorial rusa en Asia Central.
- 7 S. Abashin, S. Gorshenina (ed.), (2009). *Le Turkestan russe, une colonie pas comme les autres ?*, Bruxelles: Complexes; Seymour Becker, (2004). *Russia's Protectorates in Central Asia: Bukhara and Khiva 1865-1924*, London: RoutledgeCurzon.
- 8 I. Ohayon, (2004). "La déportation des peuples punis en Asie centrale", en P. Causarano, V. Galimi et al. (ed.), (2004). *Le xx<sup>e</sup> siècle des guerres*, Paris: Éd. de l'Atelier, pp. 172-181.
- 9 O. Dollfus, (2001). *La mondialisation*, Paris: Presses de Sciences Po, p. 57.
- 10 M. Laruelle, (2008). "The Concept of Ethnogenesis in Central Asia: Political Context and Institutional Mediators (1940-50)", *Kritika: Explorations in Russian and Eurasian History*, vol. 9, no. 1, Winter 2008, pp. 169-188.
- 11 La guerra civil en Tayikistán, que duró de 1992 a 1997, se presentó como una oposición entre dos bandos, con los comunistas en una parte y los demócratas e islamistas en la otra. En realidad, implicaba una serie de conflictos y colusiones de intereses entre grupos regionales: la región de Jodzhent (antes Leninabad), que estuvo asociada durante mucho tiempo con la de Kurgan-Tiube, estaba enfrentada con las regiones de Garm y Pamir en el sur. Desde el acuerdo de paz de 1997, se ha establecido una distribución rigurosa de los

- puestos en la administración del estado, diseñada para preservar el equilibrio inestable de la república, concediendo a cada región el acceso al poder y a los recursos económicos. Sin embargo, este equilibrio está desapareciendo debido a la monopolización del poder por parte del presidente Rajmon y su clan de la región de Jatlon.
- 12 Gael Raballand, Ferhat Esen, (2007). "Economics and politics of cross-border oil Pipelines-the case of the Caspian basin", *Asia Europe Journal*, vol. 5, no. 1, pp. 133-146; Yusin Lee, (2005). "Toward a New International Regime for the Caspian Sea", *Problems of Post-Communism*, vol. 52, no. 3, pp. 37-48.
- 13 John Heathershaw, Nick Megoran, "Towards a critical geopolitics of Central Asia", aún sin publicar.
- 14 M. Laruelle, S. Peyrouse, (2006) *.Asie centrale, la dérive autoritaire*, Paris: CERI-Autrement.
- 15 A. Kupatadze, (2008). "Organized crime before and after the Tulip Revolution: the changing dynamics of upperworld-underworld networks", *Central Asian Survey*, no. 3-4, pp. 279-299.
- 16 A. Ilkhamov, (2007). "Neopatrimonialism, interest groups and patronage networks: the impasses of the governance system in Uzbekistan", *Central Asian Survey*, no. 1, pp. 65-84.
- 17 S. E. Cornell, N. Swanström, (2006). "The Eurasian Drug Trade. A Challenge to Regional Security", *Problems of Post-Communism*, vol. 53, no. 4, pp. 10-28; S. E. Cornell, "The Narcotics Threat in Greater Central Asia: From Crime-Terror Nexus to State Infiltration?", *China and Eurasia Forum Quarterly*, vol. 4, no. 1, pp. 37-67.
- 18 G. Raballand, (2005). *L'Asie centrale ou la fatalité de l'enclavement ?*, Paris: L'Harmattan-IFEAC.
- 19 D. Kandiyoti, (2007). "Post-Soviet institutional design and the paradoxes of the 'Uzbek path'", *Central Asian Survey*, no. 1, pp. 31-48.
- 20 T. Trevisani, (2007). "The Emerging Actor of Decollectivization in Uzbekistan - Private Farming between Newly Defined Political Constraints and Opportunities", en D. Kandiyoti (ed.), (2007). *The Cotton Sector in Central Asia: Economic Policy and Development Challenges*, London, School of Oriental and African Studies, pp. 151-174; mismo autor, (2007). "After the Kolkhoz: rural elites in competition", *Central Asian Survey*, n.º. 1, pp. 85-104.
- 21 Z. Lerman, I. Stanchin (2004). "Institutional Changes in Turkmenistan's Agriculture: Impacts on Productivity and Rural Incomes", *Eurasian Geography and Economics*, vol. 45, no. 1, 2004, pp. 60-72; S. Peyrouse, (2007). *Turkménistan. Un destin au carrefour des empires*, Paris: Belin.
- 22 G. Gleason, (2003). *Markets and Politics in Central Asia. Structural Reform and Political Change*, London: Routledge, 2003.
- 23 R. Pomfret, (2006). *The Central Asian Economies since Independence*, Princeton: Princeton University Press, 2006.
- 24 M. Fumagalli, (2008). "The 'Food-Energy-Water' Nexus in Central Asia: Regional Implications of and the International Response to the Crises in Tajikistan", *EUCAM Policy Brief*, Octubre 2008.

## La evolución económica y social del Kazajstán postsoviético



**Murat T. Laumulin**  
Investigador principal

*Kazakhstan Institute for Strategic Studies  
under the President of the Republic of  
Kazakhstan*

Para entender el Kazajstán actual y responder a la cuestión de cómo se formó este fascinante e insólito país, deberíamos examinar su historia y su geografía. Kazajstán es el noveno país del mundo en cuanto a superficie y el segundo más grande de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) después de Rusia. Es también uno de los más ricos por sus recursos naturales y se considera el más estable de todos los Estados postsoviéticos. El territorio donde pastoreaban los nómadas kazajos siguiendo el ciclo estacional, conocido tradicionalmente como las estepas kazajas, era algo más grande que el Kazajstán actual. Se extendía desde las riberas del Volga y el mar Caspio en el oeste, hasta los ríos Ili y Tarym en el este, y desde Siberia en el norte al río Syr-Daria en el sur. Esta región ocupa un área de unos 3 millones de kilómetros cuadrados.

Decir que la república de Kazajstán se hallaba en una posición difícil tras la caída de la Unión Soviética apenas describe su situación real. Ésta era tremendamente complicada en todos los sentidos. Su historia, así como sus condiciones geográficas, demográficas, políticas, económicas y el clima geopolítico de la época, lo situaban ante unas trampas y encrucijadas sin parangón.

El Kazajstán independiente se encontró con que tenía a su disposición un territorio enorme con unas larguísimas fronteras que, a excepción de la limítrofe con China, se hallaban desprotegidas, con una población escasa y un sistema de transporte y comunicaciones poco desarrollado. La economía del Kazajstán soviético estaba totalmente diseñada para existir bajo el sistema soviético de división del trabajo. Regiones enteras se hallaban más vinculadas al mercado externo que al de la república. Apenas existía nada que las conectara entre sí aparte de su vínculo administrativo con el mismo país. Las regiones de Kazajstán habían llegado a una separación extrema en términos de estructura económica, naturaleza de su producción y composición demográfica y nacional.

Resulta difícil hablar de un país con una extensión similar a la de Europa occidental aplicando las pautas geográficas que entienden los europeos. Kazajstán es un país cinco veces mayor que Francia o con nueve veces el tamaño de Alemania; al menos eso es lo que repetía la propaganda de la época soviética. Países comparables con Kazajstán en cuanto a territorio, geografía y clima son Canadá y Australia.

Ciertamente, Kazajstán es comparable con todo un continente, o con una isla gigante que emerge desde las profundidades de Eurasia. Su parte central y principal se compone de llanuras y estepas, mientras que sus fronteras naturales son los bosques siberianos en el norte, el mar Caspio en el oeste, el mar de Aral y los desiertos en el sur y las montañas en el este. En Kazajstán es posible encontrar cualquier paisaje, desde el oasis más exuberante hasta desiertos como los de Marte, desde prados alpinos a vastos cañones. Obviamente, no resulta fácil viajar por un territorio tan inmenso, aunque existe una amplia red de transporte y comunicaciones que se extiende por todo el país.

Este artículo no versa únicamente sobre la economía de Kazajstán como pudiera parecer a primera vista. Hace ya varios años, desde principios del nuevo siglo, que Kazajstán despierta interés internacional debido a sus éxitos económicos, tanto los que son reales como los supuestos. Los reformistas locales afirman ser los artífices de dichos éxitos; los expertos y consejeros occidentales del FMI, el Banco Mundial y el instituto alemán IFO piensan que han fomentado la estrategia correcta en el seno del Gobierno kazajo. Los neoliberales se deleitan con la fuerza milagrosa de las reformas



del mercado que da el ejemplo kazajo, mientras que los economistas de izquierdas alaban a los líderes de Kazajstán por la intervención del Estado. Los países vecinos de Kazajstán rabian muertos de envidia, mientras que los economistas rusos ponen a Kazajstán y a su sistema financiero como ejemplo para su Gobierno.

A su manera todos tienen razón. Ciertamente, Kazajstán ha llevado a cabo reformas del mercado, a veces dolorosas, y ha liberalizado su economía notablemente. Pero también se produjo un regreso parcial a la política de intervencionismo estatal en los procesos económicos o, más concretamente, socioeconómicos. Todo esto tuvo unos efectos complicados, pero positivos en general. Los éxitos reales, combinados con una inteligente campaña de imagen, y los fracasos económicos de otros Estados postsoviéticos (además de la excelente situación que le deparan las materias primas y el petróleo) han fomentado la leyenda del "milagro económico de Kazajstán".

Los turbulentos sucesos que tuvieron lugar a principios de los noventa, con el derrumbe instantáneo y universal de la economía soviética, no podían dejar de afectar a Kazajstán. Sin embargo, el impacto se mitigó gracias a los recursos en materias primas, metales sobre todo, que ayudaron a resistir y a superar lo que parecía una caída catastrófica del sistema anterior. Apoyándose en el hecho de que el sector de las materias primas ayudaría a acumular los recursos para llevar a buen término las difíciles pero necesarias reformas se logró que las perspectivas estratégicas para el futuro dieran frutos provechosamente.<sup>1</sup>

Durante toda la primera mitad de los años noventa tuvo lugar una intensa competición en torno al petróleo de Kazajstán en la que se vieron implicados los intereses geopolíticos de diversas potencias, así como los de las multinacionales más importantes, a la vez que entraban en escena grandes proyectos geoeconómicos de transporte y comunicaciones. El resultado fue la llegada de las TNC (compañías transnacionales), cuyas operaciones ensombrecieron a ojos de la población la imagen del capital occidental y la reputación de algunos políticos kazajos de alto nivel, y que tuvo una gran influencia en las relaciones de Kazajstán con las grandes potencias de Estados Unidos, Rusia, la UE y, algo más tarde, China. Sin

embargo, por un extraño giro del destino, no fueron los ingresos obtenidos con la venta de petróleo los que promovieron la recuperación de la economía kazaja.

La estrategia económica se apoyó en la macroestabilización de la economía nacional, el desarrollo del sector financiero y del sistema bancario, la liberación de energía empresarial a través de las reformas del mercado, y el aumento de las finanzas. La tarea más compleja de este recorrido fue sin duda la introducción de la moneda nacional y todo lo que conllevó de asunción de responsabilidad financiera. Existían complicaciones que acechaban a la joven moneda kazaja, no sólo en la economía nacional sino también, y no en menor grado, en el terreno internacional. Kazajstán, que depende en gran medida de la importación y exportación de muchos productos, no pudo aislar su moneda de las influencias externas.

En cierto sentido fue una suerte que la moneda y el sistema financiero del Kazajstán independiente se desarrollaran a principios de los noventa, cuando todo el mundo había podido comprobar cómo las recomendaciones y condiciones estrictas del FMI en los setenta y ochenta habían provocado en muchos países latinoamericanos y africanos unas consecuencias tan calamitosas como dolorosas. Para asegurar que esto mismo no sucediera en Kazajstán, los líderes de la república decidieron invitar a un grupo de expertos independientes que proveyeran al Gobierno de un análisis algo más objetivo y, sobre todo, más independiente que las recomendaciones del FMI, y que pudieran así predecir si convenía o no seguir sus directrices. Dado que el FMI se halla bajo control de los Estados Unidos, era natural invitar a consejeros europeos que presentaran un proyecto económico y financiero alternativo al de esa gran potencia.

Algunos jóvenes financieros kazajos, que todavía guardaban unas relaciones estrechas con especialistas alemanes desde su época de estudiantes en la Alemania Occidental, propusieron candidatos del Instituto de Investigaciones Económicas de Múnich. A lo largo de más de siete años, estos expertos se enfrentaron a la tarea de observar en directo la formación de nuestra moneda y sistema financiero y de protegerlos de la destructiva influencia del FMI. Pese a que lo sucedido en esos años sólo benefició a especuladores nacionales y extranjeros, el FMI insistió en

proseguir con su política liberal. Sin embargo, los expertos alemanes no dejaban de insistir en que había que combinar proporcionadamente las políticas macro y microeconómicas. El análisis detallado que hicieron de la economía kazaja era catastrofista y revelaba las razones de esa situación: Kazajstán estaba expuesta al efecto de lo que se llama una doble terapia de choque, en la que el choque macroeconómico se sobrepone al del período de transformación.

Los alemanes pensaban que los jóvenes financieros kazajos habían caído en la trampa de los altos tipos de interés, queriendo decir con ello que se habían marcado el objetivo de obtener capital a partir de las aportaciones de la población. Sin embargo, por entonces ésta confiaba muy poco en el sistema bancario. Según los expertos se había llegado a un callejón sin salida entre la política macroeconómica y la microeconómica. En las diferentes etapas del desarrollo del sistema financiero de Kazajstán, los consejeros alemanes señalaron los puntos débiles de la política económica y las trampas que acechaban en el camino, y en casi todas las ocasiones el consejo de estos independientes contradujo las recomendaciones del FMI. A principios de los noventa el problema era estabilizar la dinámica del crecimiento de precios; a mediados de la década, se trataba de la política presupuestaria; en la segunda mitad, era el uso de los ingresos generados por las materias primas. Hacia el final del siglo Kazajstán se enfrentaba a una nueva tarea: sacar adelante la reforma de las pensiones.

Gracias en buena parte a la experiencia de los especialistas alemanes y a sus consejos, el sistema financiero de Kazajstán, considerado hoy como el mejor de entre los países de la CEI, adquirió los rasgos que aseguran su efectividad: la garantía de una disciplina en los pagos, el fomento de la transparencia en las operaciones financieras, etc. Incluso a ojos de un inexperto, la política financiera de Kazajstán demuestra una firme voluntad política y un claro entendimiento de sus objetivos estratégicos, de su misión general y de sus amenazas potenciales. Esto habría sido imposible sin la estrecha cooperación entre los financieros kazajos y los expertos alemanes.

La última vez que los puntos de vista del FMI chocaron con los de los especialistas alemanes fue en vísperas de la crisis asiática. Los asesores alemanes habían dado ya la voz de alarma en marzo de 1998, insistiendo en

que debían tomarse medidas protectoras para prevenir las consecuencias de la devaluación de las monedas asiáticas. Los alemanes no veían más salida que devaluar el tenge<sup>2</sup>. El FMI, al que por entonces el Gobierno kazajo se sentía inclinado a escuchar, insistió en favorecer los altos tipos de interés y las operaciones agresivas en los mercados libres.

Así pues, en el período en que nuestra moneda nacional era una criatura en formación tuvimos padrinos y niñeras puestos a ambos lados de su cuna. Éstos eran los representantes del FMI y los expertos del Instituto de Investigaciones Económicas de Múnich. Los segundos intentaron proteger el tenge de los consejos radicales y demasiado estrictos del FMI. Dicho de forma sencilla, el Fondo exigía que bañáramos al niño en agua helada desde los primeros días, mientras que los alemanes sugerían que añadiéramos al baño un tanto de agua caliente.

En 1997 se produjo un fuerte choque entre los consejeros independientes y el Banco Mundial en torno a la reforma de las pensiones. Los alemanes acusaron al Banco Mundial y a otras instituciones internacionales de apoyar activamente la transferencia a un nuevo plan de pensiones basado en la capitalización sin advertir al Gobierno kazajo que dicha decisión podía intensificar los problemas políticos del país. Para el Gobierno de la república, que hacía caso a los consejos que venían del exterior sin la debida consideración, el objetivo más importante era liquidar la deuda acumulada y resolver el problema de la falta de pagos.

Por esa época surgió la necesidad de desarrollar el sector de las industrias de transformación para no tener que depender de la exportación de materias primas. Los asesores alemanes, que iban a dejar el país a comienzos del nuevo siglo, dieron dos consejos a los dirigentes kazajos. El primero fue que se librasen cuanto antes de la tutela del FMI y de toda dependencia crediticia y financiera que mantuvieran con éste. Kazajstán siguió el consejo y cumplió sus obligaciones con el FMI antes de plazo. El segundo consejo fue que librasen a Kazajstán y a su economía de la dependencia de las materias primas.

Todos los gobiernos de Kazajstán, en la medida de lo posible, han intentado prestar atención a las recomendaciones y, a veces, ultimátums de una parte

o de otra, teniéndolas en cuenta. Sin embargo, parece ser que en realidad había en el centro de nuestra estrategia financiera unos imperativos estrictos, dictados por la vida y por las tareas acuciantes del presente.

El principal resultado de esta historia de la formación del *fenge* es que fue posible crear un sistema financiero y bancario operativo y eficiente y generar las habilidades necesarias para el control y la gestión de las situaciones macro y microeconómica. Así pues, Kazajstán se encontraba ya preparado para nuevas turbulencias en los mercados mundiales. El principal peligro residía en la dependencia de la exportación de materias primas y, a través de ésta, en la impredecible e incontrolable estructura de los mercados globales.

El proceso de las transformaciones económicas en Kazajstán constituye un ejemplo representativo de las dificultades que han de superarse en el camino hacia una economía de mercado, incluso por parte de nuevos Estados que cuentan con las mayores riquezas de recursos. Los líderes del país heredaron una situación en la que había fundamentos reales para el optimismo. Su economía estaba diversificada, y el sector agrícola y una industria de transformación razonablemente desarrollada ofrecían el potencial para una transición a la independencia sin sobresaltos, satisfaciendo las demandas materiales de la población en un grado que preservara la estabilidad política.

La decisión de Kazajstán de desarrollar sus recursos petrolíferos creando consorcios internacionales atrajo a la mayoría de las compañías petroleras más importantes del mundo. Esta estrategia puso en juego a un buen número de participantes internacionales que lucharon por hacer llegar su influencia tanto al Gobierno del país como a las compañías. Muchos de ellos buscaron la manera de hacerse amigos del régimen. Esto hizo que una buena parte de los obstáculos que se crearon en el camino a la inversión extranjera no procedieran de Kazajstán mismo. Por consiguiente, los políticos kazajos fueron incapaces durante mucho tiempo de progresar de forma independiente en el problema del transporte de los recursos energéticos.

Para lograr con éxito sus objetivos, los dirigentes nacionales debían resolver cuatro tareas: lograr la independencia económica de Rusia y de otros

Estados postsoviéticos, privatizar los recursos disponibles y las empresas sin dañar la capacidad del país para automantenerse y para cumplir sus obligaciones sociales, estimular la inversión extranjera y, finalmente, asegurar que los funcionarios del Gobierno demostraran voluntad política y se impusieran la disciplina (a sí mismos y a sus parientes) de impedir que la corrupción se convirtiera en un obstáculo insalvable para el funcionamiento de la economía.

La estrategia económica del país se centró en los sectores de la economía prioritarios para la inversión extranjera: la energía (petróleo y gas, sobre todo), la industria alimentaria, la minería de oro, el refinamiento de petróleo, y la explotación minera y el proceso de metales no ferrosos. La atención se dirigió principalmente hacia Estados Unidos y Europa, donde Kazajstán se presentó como una sociedad europeizada, garantizando un acceso sin trabas a los mercados de Asia Central y a las regiones de más allá. En su esfuerzo por mostrarse atractivo para Corea, Japón y otros inversores asiáticos, Kazajstán acentuó su "asianidad", a la vez que luchó por combinar capitalismo y autoritarismo siguiendo el ejemplo de ciertos "Tigres Asiáticos". Kazajstán cortejó a Turquía y, en menor medida, a los países productores de petróleo de Oriente Medio, recordándoles su etnia común (a los turcos) e identidad religiosa (a los países musulmanes) sin despertar los fantasmas del panislamismo o el panturquismo.

De cualquier manera, el Gobierno de Astana tiene verdaderos fundamentos para el optimismo. En el ambiente un tanto opaco de los negocios en Kazajstán las inversiones extranjeras siguen alcanzando buenas cifras, si las comparamos con las de otros nuevos Estados independientes. La economía está experimentando una mejora aceptable, la inflación se halla bajo control en general y, desde finales de los noventa, la producción no ha dejado de aumentar. Además, a diferencia de la mayoría de sus vecinos, Kazajstán ha logrado preservar un entendimiento mutuo con el Banco Mundial y otras instituciones financieras internacionales en la mayoría de las cuestiones.

El crecimiento económico en Kazajstán tuvo consecuencias que fueron más allá de lo estrictamente económico. Afectó también al desarrollo de la política interna. La decisión del paso a una economía de mercado tuvo

efectos políticos que, a su vez, llevaron a la irrupción de nuevos protagonistas. La siguiente generación de la elite política está creciendo desde el núcleo de la economía y esta tendencia está empezando ya a asomar. Los nombramientos ministeriales se hacen tomando en consideración la necesidad que tiene el Gobierno de grupos económicos clave, vinculados predominantemente con poderosos lobbies de esas estructuras económicas. La misma tendencia se advierte a nivel regional, donde las empresas más importantes consiguen a menudo colocar a su gente en las administraciones locales a fin de proteger sus intereses en primer lugar.

En general, las empresas extranjeras que operan en la parte kazaja del Caspio vienen atraídas por los recursos de esta región, tanto reales como previsibles, y por las condiciones favorables que ofrece el Gobierno a fin de potenciar un clima propicio a la inversión. Alrededor del 60% de la inversión extranjera corresponde a compañías de petróleo y gas. La política de aumentar la inversión extranjera en la economía de Kazajstán y en el sector del petróleo y gas está inducida sobre todo por el intento de disminuir la dependencia de Rusia cuanto sea posible. El carácter específico de las relaciones de Kazajstán con Rusia comprende el hecho de que los dos países son competidores naturales en el mercado mundial de las materias primas.

Un rasgo característico de los proyectos de inversión en el sector energético de Kazajstán es la dimensión alcanzada por la privatización industrial y la velocidad a la que se está realizando. En prácticamente dos años se ha vendido alrededor del 90% de la industria del país. Es aquí donde la política kazaja de incremento de las inversiones difiere de la de otros países postsoviéticos que se basan en nuevos proyectos de inversión sin dejar de preservar la mayoría de la propiedad estatal en el sector del petróleo y gas.

Finalmente, otro rasgo de la política de inversión específico de Kazajstán es la diversidad de los inversores extranjeros. Esto implica que a medida que aumenta el número de empresas extranjeras operando en la región aumenta también la probabilidad de que sus intereses entren en conflicto, tanto con las empresas nacionales como entre sí mismas. Todos los yacimientos de hidrocarburos con mayor potencial se han dado ya a empresas extranjeras para su desarrollo. Los que aún siguen en manos de

Kazajstán se hallan en una fase inicial de producción y sería necesaria una considerable inversión de capital para extraer un rendimiento aceptable.

La aparición de una zona de crecimiento económico (usando el lenguaje de los economistas del siglo XX) en la forma del boom del petróleo del Caspio tendrá como consecuencia socioeconómica más probable el fomento del desarrollo de otras esferas de la economía de Kazajstán y de Asia Central en su conjunto. Influirá positivamente en los sectores complementarios: servicios, producción de los productos y equipos necesarios, desarrollo de la infraestructura de transportes, etc.

¿Qué papel le corresponderá a Kazajstán en esta mini revolución? Deberá ocuparse de regular y dirigir los principales vectores del crecimiento económico en la región y decidir de qué forma y a qué ritmo se desarrolla la economía de esa zona de modo que resulte beneficiosa de manera recíproca. Es una misión que puede compararse con la de una locomotora encargada de tirar de sus vagones a lo largo de colinas empinadas. Naturalmente, esa locomotora debe contar con peso económico y poder financiero, y Kazajstán debería lograr esas capacidades a partir de los dividendos obtenidos en el Caspio y, lo que es más importante, de su plena integración en el sistema de relaciones económicas internacionales, que tendrá lugar inevitablemente en cuanto los recursos del Caspio se exploten de forma extensiva y Kazajstán pase a ser miembro de la OMC.

En lo que respecta a la implicación de Kazajstán en la globalización, es muy parecida a la posición de otros países del espacio postsoviético, aunque cuenta con rasgos distintivos esenciales. En teoría, hay tres situaciones posibles para la entrada de estos países en el proceso de globalización. La primera comprende la inclusión parcial del país en el sistema de vínculos económicos internacionales dejando aparte el componente de valores culturales y políticos implícito en el proceso. Ésta es una posibilidad contradictoria y difícil de llevar a cabo sobre la base de la interdependencia de todos los factores de la globalización: económicos, políticos y culturales.

La segunda posibilidad propone una entrada forzada en la globalización, en el sentido de una rápida adopción tanto de su práctica como de sus

valores. También es muy difícil de llevar a cabo, y lo que es más, supondría un rechazo de la identidad cultural y la independencia política. Finalmente, hay una tercera posibilidad que se reduce básicamente a mantenerse aparte de la globalización continuando con el modelo de desarrollo vigente durante la época soviética: el suministro de materias primas a cambio de tecnología y bienes de consumo. Un aislamiento o semi-aislamiento semejante llevaría a lo que ya conocemos: el estancamiento de la economía con las correspondientes consecuencias políticas y sociales. Será necesario, pues, encontrar un nuevo modelo para la existencia de Kazajstán en las condiciones de la globalización, sin dejar de tener en cuenta las tres posibilidades que acabamos de examinar.

Estamos viendo que a pesar de todos los éxitos (relativos a veces) en su desarrollo económico, Kazajstán afronta aún muchos problemas. Sin embargo, al mismo tiempo, estos problemas dejan al descubierto un potencial para los inversores extranjeros, dicho sea por si alguno de ustedes está pensando en invertir. Aunque los sectores estratégicos de la economía de Kazajstán están ya ocupados (la industria a gran escala, el sector del petróleo y gas, la metalurgia, la minería y algunos otros sectores de productos primarios) todavía queda en perspectiva un número enorme de mercados sin ocupar. La agricultura en Kazajstán se halla en un estadio crítico de desarrollo. La producción de vino, antes floreciente en el sur del país y destruida precipitadamente en la era Gorbachov, clama ahora por su resurrección. El potencial soviético, que logró resistir en los difíciles años noventa, está ahora agotado. Se necesita una nueva gestión, nuevas tecnologías (de selección, sobre todo) y un nuevo equipamiento básicamente. Kazajstán tiene el potencial para convertirse en una base suministradora de carne y cereales, no sólo para los países vecinos y los miembros de la CEI, sino también para toda la Unión Europea.

Sectores como los del turismo, el desarrollo de infraestructuras, la construcción, el transporte, las comunicaciones y el comercio necesitan gestores con una experiencia de nivel occidental. Además, Kazajstán tiene la oportunidad de aplicar y desarrollar tecnologías punta como la nanotecnología y las tecnologías química, atómica, biológica y espacial. En general el desarrollo económico de Kazajstán muestra un potencial con el que, a remolque de los sectores estratégicos, debe producirse el

desarrollo inevitable de los sectores complementarios y del suministro de servicios. Todo esto pone al descubierto oportunidades extraordinarias para la cooperación con socios internacionales, entre los cuales podría encontrarse usted, el lector de este análisis.

Kazajstán ha tenido una historia difícil que a menudo ha sido excesivamente dura para su pueblo. La geografía y el clima hicieron que en los albores de la historia quienes se establecieron en estas tierras tuvieran que luchar por su supervivencia. A esta lucha contra las condiciones naturales adversas se le añadió otra contra una multitud de oponentes. Kazajstán ha pasado por la caída de muchas eras y civilizaciones, siendo la más dolorosa de todas la que lo separó de su primigenia identidad nómada, aunque muchos de sus símbolos persisten en la actualidad. La última caída es muy reciente, en 1991, y todavía resuena amargamente en los corazones de aquellos que se educaron con las ideas de igualdad, justicia y fraternidad.

Hoy en día se considera a Kazajstán como el país que ha demostrado un mayor éxito económico de entre los miembros de la CEI. Sin embargo, la economía de esta república independiente ha recorrido un largo camino, que se inicia en los noventa con una caída dramática de la producción y un alto nivel de inflación, para acabar al final de la década con una estabilización económica, un ligero crecimiento y una disminución de la inflación. Hacia finales de los noventa Kazajstán atravesó una fase de estabilización macroeconómica, unida a la creación del sistema financiero y la privatización de los sectores más importantes de la economía. Desde ese momento su economía no ha dejado de crecer.

Las reformas económicas puestas en práctica bajo el liderazgo del presidente Nursultán Nazarbaev han conducido a cambios sociopolíticos muy importantes. El mundo de los negocios de Kazajstán cuenta ahora con jóvenes empresarios graduados en renombrados institutos moscovitas o que han obtenido sus licenciaturas en ingeniería, económicas o finanzas en el mundo anglosajón. Muchos de ellos se convirtieron a principios de los noventa en propietarios de pequeñas y medianas empresas o de bancos. Adquirieron la mentalidad necesaria para una economía liberal de mercado y estuvieron preparados para dirigir sus empresas sin el apoyo del Estado. Estos representantes de la joven generación recibieron la mejor

educación, establecieron contactos internacionales y se vieron libres de la carga ideológica del período soviético.

Kazajstán tiene también otros problemas. A nivel regional cuenta con una desproporción importante desde el punto de vista del desarrollo, la estructura y las cifras de población. Las diferencias climáticas y geográficas regionales, desde una perspectiva socioeconómica y de dinámica geográfica, han provocado una densidad de población muy desigual a lo largo de su territorio. En Kazajstán existen diferencias socioeconómicas importantes entre las regiones. Por un lado hay regiones con una población rural predominante y una estructura industrial antigua y principalmente agrícola. Por otro, hay regiones con una gran proporción de población urbana, con yacimientos mineros y una industria competitiva.

El traslado de la capital en 1997 desde Alma-Ata a Astana, localizada en la parte central del país, amplió el alcance del gobierno central y facilitó su tarea del control diario de los acontecimientos en las regiones norteñas y occidentales. El Gobierno de Kazajstán tiene en perspectiva formar unas regiones más manejables y uniformes uniendo áreas de baja población.

Con el logro de la independencia, los kazajos tuvieron la oportunidad de revivir antiguos vínculos tribales, al menos reconociéndolos como una tradición histórica. La información sobre la estructura de clanes kazajos se publicó abiertamente (algo prohibido durante la época soviética) y se debatió en la sociedad y en los medios de comunicación. Sin embargo, la oposición de la clase dirigente a los intentos de revivir una división de los kazajos en función del clan y el *zhuz* (horda) fue rotunda.<sup>3</sup> Desde el punto de vista de la tradición soviética, que tildó dichas estructuras de "antigüedades feudales basadas en el clan", esa actitud de la elite kazaja, surgida de las profundidades de la burocracia soviética, habría sido totalmente lógica. Sin embargo, no lo es en realidad.

La nueva clase dirigente, que tomó las riendas del poder tras la ignominiosa caída del régimen soviético, se enfrentó a la tarea de construir una nación-Estado, en la que a priori no había lugar para una división que tomara como criterio el clan. Los intentos de dividir a los pobladores de Kazajstán en función de su etnia de origen o su confesión se suprimieron también

categorícamente. En su lugar, se propuso el concepto de "una sola nación kazastani".<sup>4</sup> Resulta difícil imaginar cómo podría moldearse una única nación a partir de grupos étnicos de carácter segmentario. Ni siquiera la sociedad estadounidense ha podido hacer frente a una tarea así, si tenemos en cuenta que el concepto inicial del "*melting pot*" (crisol) ha sido sustituido por el de la teoría del "*salad pot*", donde cada componente mantiene su individualidad.

Habiendo sido una zona de cruce de elementos humanos, culturales y geográficos, el Kazajstán actual es el producto de una síntesis peculiar entre las diferentes formas de gestionar su economía, desde la que dependía de las granjas nómadas, pasando por la agricultura de los pobladores sedentarios, hasta el desarrollo industrial de unos recursos ricos en materias primas. Finalmente, reúne diversas religiones y cosmogonías (chamanismo, islam y cristianismo) que presentan ciertas construcciones políticas y sociales, algunas tradicionales, otras modernas. En consecuencia, la organización interna de Kazajstán es un reflejo fiel de su estado original, surgido de la síntesis entre el modelo europeo, trasplantado de Rusia, y el núcleo turco-musulmán preservado en la esfera tradicional, todo lo cual ha creado una sociedad pluriétnica y multiconfesional.

Es un hecho que en Kazajstán, al igual que en otros países democráticos, hay una oposición política. En gran medida el surgimiento de una oposición fue el resultado de las reformas económicas, y aquí debería mencionarse el pragmatismo de la elite política de Kazajstán que invita a sus rivales a que participen en las tareas de gobierno, siendo su interés no el de preservar un monopolio de poder sino el de vincular a las principales fuerzas políticas y evitar conflictos internos. A su vez, la oposición se adhiere a los principios de lealtad y corporatividad, si quiere tomar parte en el proceso político. El Gobierno ha recogido e incluso ha realizado en parte una de las peticiones principales de la oposición, que es la de la reforma de la ley electoral, asegurando al mismo tiempo que se incluían mecanismos que estabilizaran el proceso de cambio de poder.

Así pues, ¿cómo es el Kazajstán actual? Es un país que se ha deshecho con éxito de los elementos negativos del legado soviético; es un país que está construyendo una sociedad democrática y abierta con un espíritu liberal.

Kazajstán está dejando atrás la fase de transición, en la que las reformas económicas se ponían por delante de las políticas. Habiéndose enfrentado a muchos problemas y dificultades, nuestro país y su elite política han aprendido el modo de resolverlos, y esto debería ser reconocido como el logro principal de la era postsoviética.

Desde las perspectivas psicológica, legal y política, Kazajstán es una sociedad diversa, legado de la era soviética. La próxima tarea inevitable a la que ha de enfrentarse la clase política kazaja es la consolidación de la sociedad.

El único curso de acción para fortalecer la unidad de Kazajstán y la preservación de su estabilidad política resultó ser una combinación del modelo de gobierno unitario y una autoridad presidencial fuerte. La historia de las estepas kazajas está llena de ejemplos en los que una amenaza procedente del exterior ha unido a la nación y ha llevado a la unidad estatal y nacional. Hoy podemos observar una situación parecida. La elite política se mantiene unida por el interés común de preservar la soberanía del Estado y la integridad territorial del país. Los políticos kazajos actúan con pragmatismo y evitan todo enfrentamiento ideológico.

En la política de Kazajstán hay unas prioridades muy claras: la creación de un gobierno eficaz, capaz de sobrevivir bajo las relaciones internacionales de globalización, que sea el líder económico de la región en su papel de "leopardo de las nieves"<sup>5</sup> y que se mantenga fiel a su entorno euroasiático.

Contra toda adversidad, Kazajstán tiene una fuente inagotable de optimismo. Son esos jóvenes que, cada vez en mayor número, miran al futuro con verdadera fe. En nuestro presente son ellos quienes construyen el futuro y lo representan. Para estos jóvenes, que crecieron y alcanzaron su madurez en el Kazajstán ya independiente, nuestras dudas y preocupaciones no tienen tanta importancia. Son optimistas y, a la vez, no tan ingenuos para no darse cuenta de que el futuro de Kazajstán depende por completo de ellos, de su voluntad, su profesionalidad y su perseverancia para lograr sus metas.

## Bibliografía

- Sh. Akiner, (1995). *The Formation of Kazakh Identity from Tribe to Nation-State*. - London: Royal Institute of International Affairs, 83 p.
- A. Cohen, (2008). *Kazakhstan: the Road to Independence. Energy Policy and the Birth of a Nation*. Washington, DC: Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program, 287 p.
- S. Cummings, (1999). *Nursultan Nazarbaev and Presidential Power in Kazajstán*. New York: Columbia University,
- S.N. Cummings, (2000). *Kazakhstan. Centre-Periphery Relations*. London: The Royal Institute of International Affairs, VIII + 55 pp.
- J.C.K. Daly, (2008). *Kazakhstan Emerging Middle Class*. Washington, DC: Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies Program, 100 p.
- B. Dave, (2008). *Kazakhstan, Ethnicity, Language and Power*. London: SOAS, 256 p.
- A. Dixon, (1994). *Kazakhstan: Political Reform and Economic Development*. London: The Royal Institute of International Affairs, X+42 pp.
- F. Facchini, (a cura di), (2008). *Popoli della Yurta. Kazajstán tra le origini e la modernità*. Milano: Jaca Book, 320 p.
- J. Gray, (2000). *Kazakhstan: a Review of Farm Restructuring*. Washington, DC: World Bank
- M. Esteban & N. de Pedro Eds., (2009). *Great Powers and Regional Integration in Central Asia: a local Perspective*. Madrid: Exlibris Ediciones, 140 p.
- S. Grossler, (1993). *Kasachstans schwieriger Weg in die Unabhängigkeit: ein Erfahrungsbericht*. Koln: BIOIS.
- M.-C. Gumpfenberg, (2002). *Staats- und Nationsbildung in Kasachstan*. - Opladen: Leske und Budrich, 231 S. (Forschung Politikwissenschaft; Bd.150).
- A.T. Gutiérrez del Cid, G. Pérez Gavilán, F.T. Montiel (Coor.), (2005). *Asia Central y el Cáucaso*. México, 195 p.
- L. Hoffmann, P. Bofinger, H. Flassbeck, A. Steinherr, (2001), *Kazakstan 1993-2000. Independent Advisors and the IMF*. Heidelberg, New York: Physica-Verlag., 278 p.
- J. Holm-Halsen, (1997). *Territorial and Ethno-Cultural Self-government in Nation-building in Kazajstán*. Oslo: Norwegian Institute for Urban and Regional Research, 100 p.
- P. Jones Luong, (2003). *Economic Decentralization in Kazakhstan: Causes and Consequences*. Yale: Yale University.
- (2001). "Kasachstan. Staat im Zentrum Eurasiens". *Wostok Spezial*, Nr 4. S.1-82. Wostok (Berlin).
- M. Laruelle & S. Peyrouse, (2004). *Les russes du Kazakhstan: identités nationales et nouveau. États dans l'espace post-soviétique*. Paris: Maisonneuve et Larose.

R. Legvold R. (ed.), (2003). *Thinking Strategically. The Major Powers, Kazakhstan, and the Central Asian Nexus*. Cambridge (Mass.), London: The MIT Press. XII+243 pp.

Létolle R., Mainguet M. Der Aralsee, (1996). *Eine Ökologische Katastrophe*. Berlin, Heidelberg: Springer, 517 S.

N. Nazarbaev, (1992). *Without Right and Left*. London.

N. Nazarbaev, (1997). *An der Schwelle zum 21. Jahrhundert*. Übers. von G.Rieger und M.D.Dreves. Nürnberg: Harnisch, 260 S.

M.B. Olcott, (1995) *The Kazakhs*, 2<sup>nd</sup> ed. - Stanford: Hoover Institution Press, 388 p.

M.B. Olcott, (2002). *Kazakhstan: Unfulfilled Promise*. Washington: Carnegie Endowment, XII+321 pp.

Olcott M.B., (2005). *Central Asia's Second Chance*. Washington: Carnegie Endowment, 389 pp.

C. Poujol, (2000). *Le Kazakhstan*. Paris: Presses Universitaires de France, 128 p.

C. Poujol, Gentelle P. (dir.), (2002). *Peuples des steppes en Asie centrale*. Paris: Autrement, 223 p.

M. Sapper, V. Weichsel, A. Huterer (Hrsg.) *Machtmosaik Zentralasien*, (2007). *Traditionen, Restriktionen, Aspirationen*. Bonn: BPB, 648 p.

D. Schreiber, (2003). *Kasachstan entdecken. Auf Nomadenwegen zwischen Kaspischem Meer und Altaj*. Berlin: Trescher Verlag. 499 p.

Ch. Robbins, (2007). *In Search of Kazakhstan. The Land that Disappeared*. London: Profile Books, 296 p.

O. Roy, (2001). *L'Asie centrale contemporaine*. Paris: PUF. 127 p.

Rumer B. (ed.), (2005). *Central Asia. At the End of Transition*. Armonk, New York, London: M.E.Scharpe, XIII + 449 p.

E. Rumer, D. Trenin, Zhao Huasheng, (2007). *With an Introduction of R.Menon. Central Asia. Views from Washington, Moscow and Beijing*. Armonk, New York, M.E.Sharp. VII+224 pp.

M. Rywkin, (2005). *Stability in Central Asia: Engaging Kazakhstan. A Report (with Policy Recommendations) on U.S. Interests in Central Asia and U.S.-Kazajstán Relations*. New York: NCAFP. 25 p.

E. Schatz, (2004). *Modern Clan Politics: the Power of 'Blood' in Kazakhstan and Beyond*. Seattle, London: University of Washington Press. XXVI + 250 pp.

I. Svanbeg (Ed.), (1999), *Contemporary Kazakhs. Cultural and Social Perspectives*. Richmond: Curzon Press. XI + 151 pp.

R. Weitz, (2008). *Kazakhstan and the New International Politics of Eurasia*. Washington, DC: Central Asia-Caucasus Institute & Silk Road Studies. 189 p.

R.Ch. Weller, (2006). *Rethinking Kazakh and Central Asian Nationhood. A Challenge to*

*Prevailing Western Views*. Los Angeles: Asia Research Associates.

A. Wierzbicki, (2008). *Ethno-politics in Kazakhstan and other Countries of Turkic Community in Central Asia*. Warszawa: IPS UW.

P. Wittschorek, (1999). *Präsidentenwahlen in Kasachstan - 1999. Discussion Paper*, Nr 38, 50 p. Bonn: ZEI

## Notas

1 Sin embargo, nadie ha dado explicaciones de los numerosos damnificados a causa de las reformas, cuya subsistencia estaba vinculada a los presupuestos estatales. Éstos son los pensionistas, militares, doctores y profesores. Y esto es así pese al hecho de que los principios del mercado sí que funcionaron en las esferas de sus actividades profesionales. Por lo demás, sucedió algo abominable desde el punto de vista de la moral soviética tradicional: la división entre ricos y pobres.

2 El *tenge* es la moneda nacional de la República de Kazajstán, introducida en noviembre de 1993.

3 El *zhuz* era una unión de tribus y clanes durante el janato de Kazán. Había tres *zhuzes* principales, más conocidos como hordas: la Gran Horda, la Pequeña Horda y la Horda Media. La división en hordas coincidía con divisiones territoriales y de composición de la población; por una parte, con la división administrativa y territorial de los Estados turcos que fueron sucediéndose en Kazajstán, y, por otra, con zonas geográficas y económicas que definen las rutas y el alcance de las andanzas nómadas.

4 En lugar del término "kazajo" se sugirió usar "kazastaní".

5 El leopardo de las nieves es un símbolo extraoficial de Kazajstán.

## El problema de la buena gobernanza en Uzbekistán



**Farkhod F. Tolipov**  
Profesor adjunto

*Departamento de Ciencias políticas  
Universidad Nacional de Uzbekistán*

El proceso político que vive hoy Uzbekistán es complejo y contiene a la vez elementos de la época de su pertenencia a la URSS y de los períodos anterior y posterior a ésta, siendo predominante el legado soviético, fenómeno que podríamos llamar "síndrome soviético".

Esta particularidad del sistema político uzbeko se manifiesta en la mayoría de las esferas de la vida política, cultural, económica y social, con cada una de esas esferas conteniendo elementos básicos de la tradición soviética. La democracia en este contexto suena al eslogan típico del comunismo durante la época soviética, esto es, a "futuro prometedor", sin ninguna conexión de significado con las relaciones sociales existentes ni con la manera de gobernar.

En general, las autoridades de Uzbekistán no niegan la falta de democracia en el país y proclaman su estrategia política interna dirigida a un desarrollo paulatino de las instituciones y de la cultura democrática, un proceso que puede durar muchos años. Un sistema político de esta índole puede describirse como "protodemocracia". Analizando la situación en

Uzbekistán podemos afirmar que la protodemocracia existe en un nivel que es más de iure que de facto. Aunque ya se han promulgado todas las leyes democráticas necesarias, su puesta en práctica constituye por ahora un serio problema.

Existen diferentes variables y constantes que se interrelacionan en el proceso político de Uzbekistán con diversos grados de intensidad. Además, tal como señaló Samuel P. Huntington, los factores que hacen que un régimen no democrático llegue a su fin pueden diferir de aquellos que estipulan la creación de un régimen democrático. Generalmente, el proceso total de democratización incluye:

1) la terminación del régimen autoritario; 2) el establecimiento de un régimen democrático; 3) la consolidación del régimen democrático.<sup>1</sup> Este mismo proceso abarca también el llamado proceso de aprendizaje: la etapa de adquisición de conocimientos sobre la democracia, la extensión de la concienciación y de los "hábitos" de la conducta democrática, es decir, de la cultura política democrática. Se trata de un proceso de fomento del estilo democrático de vida. **La democracia será débil mientras lo sea el demos.** Respecto al nivel del demos, habría que decir que en Uzbekistán se constatan problemas tanto objetivos como subjetivos de lo que podríamos llamar el "desempeño democrático".

### Problemas básicos del desarrollo político

La distancia existente entre la "democracia de iure" y la "democracia de facto" está en marcado contraste con el camino hacia la liberalización de la vida política, económica, legal y espiritual emprendido en 1999. Este nuevo rumbo quedó plasmado en el eslogan "desde un Estado fuerte hacia una sociedad civil fuerte", lema que debía de modificar el principio anterior adoptado para las reformas que proclamaba que el Estado es el principal reformador. A mi juicio, es esta contradicción entre lo que se proclamaba y lo que se realizaba en la práctica política soviética la que ha llevado a la sociedad y al sistema político de Uzbekistán a encontrarse con graves problemas prácticos. Estos problemas del sistema político uzbeko pueden clasificarse de la siguiente manera:



El **primer problema** es el sistema de partidos. Actualmente el proceso de formación de un sistema de partidos como elemento clave de la sociedad civil se halla en un punto muerto. Los partidos de la escena política son indistinguibles en cuanto respecta a sus programas y a sus actividades políticas concretas. No compiten entre ellos y, lo que es más, no presentan una oposición al poder. Ofrecen unos postulados ideológicos vagos y su influencia y prestigio entre los ciudadanos es difícil de detectar. Durante diecisiete años de independencia y de presunta construcción de la democracia no han aparecido partidos opositores en Uzbekistán.

Existen razones tanto subjetivas como objetivas que explican este hecho. Por una parte, la total "partidización" del período soviético fue reemplazada por la casi total "departidización" del período de independencia; en la situación actual de total confusión pueden observarse algunas débiles muestras de "repartidización". Por otra parte, la aparición de un sistema de partidos genuino ha sido suspendida deliberadamente mediante métodos políticos antidemocráticos.

El **segundo problema** está relacionado con las estructuras locales que tienen el derecho a administrarse por sí mismas, las *majalas* (comunidades vecinales). Pese a haber sido restauradas tras el período soviético de férrea centralización, las *majalas* no se han convertido todavía en una forma de autogobierno verdaderamente independiente. En parte ello se debe a que los líderes de las *majalas* están subordinados a los órganos del poder local (la alcaldía), cuando menos porque reciben su sueldo de los alcaldes. El informe sobre las *majalas* publicado por la organización Human Rights Watch en 2003 señalaba que el Gobierno uzbeko había convertido las *majalas*, que antes eran unos organismos de autoadministración independientes, en un sistema de control y vigilancia a escala nacional.<sup>2</sup>

Las funciones de las *majalas* se han desvirtuado totalmente: en la actualidad sirven como un instrumento para hacer llegar la voluntad del Estado al ciudadano de a pie, y no a la inversa.

El **tercer problema** lo origina el regionalismo y el sistema de clanes que el presidente Karimov describió como una amenaza para la seguridad nacional. No hay sociedad civil que pueda consolidarse en un sistema

fuerte mientras perduren en ella rastros de relaciones tribales y de clan. El localismo y las relaciones de clan desgarran la sociedad civil y desvirtúan lo que debería funcionar como una administración estatal democrática.

Las estructuras basadas en afinidades de parentesco, de territorio o de etnia que (de forma informal a menudo) existen en el Estado o en otros organismos, y que están guiadas por intereses de grupo egoístas puestos siempre por encima de la causa común y de los intereses nacionales y estatales, constituyen un peligro, especialmente porque tienden a promover a sus miembros en todas las jerarquías.

En caso de perdurar, el regionalismo y las relaciones de clan pueden provocar el autoaislamiento de las regiones y el colapso de los vínculos económicos a nivel nacional. También pueden alentar tendencias centrífugas en forma de luchas de poder que se establecerían entre los clanes y las regiones, en vez de desarrollarse entre fuerzas políticas constructivas. El autoaislamiento de segmentos sociales es un fenómeno destructivo: dejan de estar unidos del modo armonioso que es típico de las relaciones que cohesionan una sociedad civil.

El **cuarto problema** son los medios de comunicación existentes en Uzbekistán. Siendo el cuarto poder, deberían ser el corazón de la sociedad civil; sin embargo, el lastre de la época soviética es también aquí evidente. Existe en el país un fondo para la democratización de los medios de comunicación (*Media Democratization Fund*) que en teoría debe establecer gradualmente la base que posibilite el funcionamiento de unos medios democráticos. Todos los años se envían al extranjero jóvenes periodistas para que adquieran experiencia, pero eso no cambia nada. A su vuelta se les contrata principalmente para que alaben la política estatal, evidenciando así que los medios necesitan una modernización completa.

El **quinto problema** está relacionado con los mecanismos apenas desarrollados de las encuestas de opinión. Es de naturaleza dual: ¿de qué modo se forma la opinión pública y cómo se toma ésta en consideración? En todos los países democráticos la opinión pública es un instrumento que mide el estado de la sociedad civil. Hay que admitir que en Uzbekistán tanto el proceso de formación de la opinión pública como su consideración

están muy lejos de convertirse en un atributo común de la vida política. Los sondeos aleatorios llevados a cabo entre diversos grupos de población pueden tildarse de intentos débiles e ineficaces de averiguar lo que el país piensa verdaderamente.

En muchas ocasiones los entrevistados son incapaces de entender el propósito de la encuesta o no están en condiciones de hablar abiertamente (a menudo sienten recelo o miedo de posibles repercusiones). No es raro que las autoridades locales, que supuestamente deberían interesarse por la opinión de quienes habitan en sus territorios, prohíban las encuestas de opinión en sus regiones.

Uzbekistán no es una excepción en la tendencia general que señala que durante los períodos de transición a una economía de mercado se produce una estratificación de la sociedad, con lo que el estudio de los estados de opinión durante esos períodos difíciles es especialmente importante. Sin embargo, hay también una falta de interés por parte de las autoridades hacia los resultados emitidos por los centros sociológicos independientes. Huelga decir que la eficacia de la gobernanza estatal depende enormemente de hasta qué punto sus dirigentes políticos son capaces de tomar en cuenta y armonizar en la medida de lo posible los diversos intereses de los grupos de población, profesionales y otros, así como de las asociaciones y organizaciones existentes.

El **sexto problema** está en las relaciones entre la sociedad y el Estado, que son de una eficacia escasa y de una calidad cada vez peor; un problema estrechamente relacionado con el anterior. Constituye uno de los parámetros más exactos para determinar el estado de la sociedad civil y la naturaleza de la gobernanza estatal. La experiencia en los países postsoviéticos, y especialmente en los centroasiáticos, muestra que el sistema estatal convertido en el monopolio que ejerce un cierto grupo sobre el saber político y administrativo es la principal fuente de conflictos entre la gente corriente y la burocracia.

Este monopolio enturbia una visión clara de la realidad, principalmente por culpa del exagerado estatus social y cultural de una burocracia que se identifica ella misma con el Estado en sí. Las elites del Estado se

comportan como si fueran autosuficientes en el arte de gobernar. Al mismo tiempo se observa en la actividad de los funcionarios estatales una falta de profesionalidad, evidenciada en sus escasas aptitudes para la administración, así como en la prevalencia del nepotismo y de los intereses creados que dominan sobre los de la ciudadanía.

Todo lo anterior está provocando que los ciudadanos tengan cada vez menos confianza en las estructuras de poder.

- El experto en ciencias políticas A. Abduhalilov resume así las razones de la falta de eficacia y de transparencia del sistema administrativo:

- La ausencia en el parlamento de una verdadera oposición política. La incapacidad de la sociedad civil de agrupar y articular sus demandas.

- La ausencia de mecanismos de diálogo constructivo entre el Estado y la sociedad civil.

- La deficiencia en información y programas que puedan elevar la cultura política de la población y aumentar su percepción de la actividad de los organismos administrativos.

- Algunas encuestas revelaron el hecho de que los ciudadanos desconocían el nombre de algunos de los ministros más importantes de Uzbekistán, como los de justicia, interior o defensa. También pusieron de manifiesto que estaban más informados sobre las actividades y personalidades de los ministros de la Federación Rusa.

- La república no dispone de una ley que regule las relaciones entre los burócratas y entre el usuario y el funcionario. Su carencia favorece la ambigüedad en las actividades administrativas. El sistema administrativo de Uzbekistán no se ha deshecho aún de los elementos disfuncionales heredados de la época soviética y que describió muy bien el sociólogo estadounidense Robert Merton. En su opinión, el burócrata se ocupa en primer lugar de servir a los intereses de su organización en vez de resolver los problemas sociales<sup>3</sup>.

El **séptimo problema** está relacionado estrechamente con el anterior: las reformas en el sistema legal y jurídico son muy lentas e inefectivas. La gente se queja cada vez con más frecuencia de las decisiones de los tribunales y del mal comportamiento de los órganos encargados de hacer cumplir las leyes. Esto ha quedado reflejado en el número de quejas dirigidas al Ombudsman del Oliy Majlis (parlamento).

Existe una preocupación en la sociedad por los abusos de los funcionarios del Ministerio del Interior, que más allá de su trato desatento con la gente recurren a la violencia física y psicológica; son crueles con los detenidos y por lo general incumplen sus obligaciones de mantener la ley y erradicar la delincuencia.

Uno de los problemas más graves de Uzbekistán hoy en día es la corrupción. Se halla presente en casi todas las esferas de la vida social y de la actividad estatal. Según las estimaciones internacionales, Uzbekistán es uno de los países más corruptos del mundo. Las nuevas generaciones crecen con la percepción y la convicción de que el éxito personal depende sobre todo de intereses subjetivos, "dinero", "sobornos", "regalos", "comisiones", etc. Por ejemplo, las escasas restricciones aplicadas al comercio exterior provocaron un inmenso volumen de comercio ilegal y corrupción en el área fronteriza y perjudicaron el ambiente de los negocios. Otro ejemplo es la esfera de la educación superior. Los escándalos de corrupción en las universidades de Uzbekistán son algo "normal" hoy en día.

Sin embargo, los órganos encargados de hacer cumplir la ley, el Ministerio del Interior principalmente, no ven este problema como el más grave, y la población carece de información sobre los juicios de los casos de corrupción, si es que se celebra alguno.

El **octavo problema** reside en la esfera económica: los mecanismos ajenos a la economía de mercado que todavía se usan en esta esfera paralizan el desarrollo de los negocios privados y de las reformas del mercado. Eshref Trushin y Eskender Trushin, analistas uzbekos de economía, hacen hincapié en la economía de rentas que en el Uzbekistán independiente desplazó a la economía de mercado. Argumentan que tras la independencia surgieron grupos privilegiados e influyentes –fuerzas antireformistas– en la

esfera económica del país que crearon para sí unas fuentes de obtención de ventajas (esto es, rentas), y que tras haber concentrado en sus manos el poder político y económico se convirtieron en el principal obstáculo para las reformas económicas.

Las rentas se crean a partir de la posición privilegiada de algunos agentes económicos, mientras que otros dependen del favoritismo. Para obtener las rentas, los burócratas crean barreras artificiales que obstaculizan el flujo normal de la economía. Así, los burócratas suelen considerar su tarea como un control que bloquea la carretera: si quieres pasar (esto es, abrir un negocio, emprender una nueva producción, obtener una licencia o un permiso para hacer algo) tienes que pagar<sup>4</sup>.

El **noveno problema** lo causa la discrepancia existente entre los principios políticos, los eslóganes e incluso alguna de las leyes, por una parte, y la situación real en la esfera de la educación y de la vida espiritual, por otra. Uno de los ejemplos ilustrativos del problema es la crisis del sistema educativo de Uzbekistán. La crisis que afecta a las escuelas, institutos y universidades vino provocada por la escasez de profesores altamente cualificados, de libros de texto (especialmente en el idioma autóctono), de medios técnicos de educación, etc. El Estado ha relegado la ciencia a un segundo plano (en la actualidad un profesor adjunto de universidad gana unos 200 dólares al mes). El sistema educativo está demasiado ideologizado: un vestigio más de la época soviética. Ya desde el séptimo curso de la educación secundaria y hasta la obtención de su licenciatura, los estudiantes tienen que vérselas con asignaturas tales como "La idea de independencia nacional" y "Fundamentos de la espiritualidad". Las escuelas y los institutos prestan más atención a la disciplina de estilo soviético que a la calidad del conocimiento que se supone deben proveer.

### Rasgos, fuerzas impulsoras y factores de la gobernanza

Podemos considerar que los restos de la tradición política soviética tienen en general todavía mucho peso y la gobernanza eficaz depende en gran medida de un aparato estatal (presidencial en realidad) omnipotente. Sugiero que se denomine a este sistema la **administración del aparato**. No se trata siquiera de un desequilibrio en la división de poderes a favor de

la rama ejecutiva del poder, sino de una situación específica en la que ha aparecido “una nueva rama de poder” que tiende a convertirse en un poder total y que sólo puede funcionar apoyándose en el clientelismo, el nepotismo, la plutocracia, el sistema de clanes y el absentismo del *demos*. Parece que esto es algo típico de todos los países de Asia Central.

El sistema de gobierno en Uzbekistán es ultrapersonalista y se centra en la voluntad de una persona: el presidente, que goza de un culto a la personalidad igual al de líderes soviéticos tales como Leonid Brézhnev. Wayne Merry ha hecho esta interesante observación sobre sistemas similares: «...la experiencia postcolonial en el Tercer Mundo es sumamente relevante en Asia Central por lo que tiene de réplica de lo que en África se llama un régimen tipo “Big Man”. Estos regímenes están dominados por miembros de un solo grupo étnico o de un clan y por la consagración de un individuo o, más habitualmente, de un Gran Líder y su familia (dando origen a ese chiste que se cuenta en voz baja en varios Estados postsoviéticos y que dice que el objetivo de Stalin de construir el “socialismo en un solo país” se ha reemplazado por la meta del “socialismo en una sola familia”). Estos regímenes no distinguen entre riqueza pública y privada, y han convertido la corrupción de una anomalía social en una política estatal en vigor. Mantienen el control político limitando severamente la participación en el proceso político; extendiendo la autoridad estatal a una amplia variedad de instituciones civiles, incluidos sindicatos, empresas, religiones organizadas y medios de comunicación; o también, como dijo una vez el dramaturgo Tom Stoppard, estableciendo una libertad de prensa “relativa”, consistente en poner al frente de la prensa a personas relativas a la familia del presidente; y repitiendo a los críticos occidentales la cantinela de que las poblaciones locales “no están preparadas” para la democracia y que ésta “requiere tiempo”. Finalmente, estos regímenes atraviesan casi siempre una crisis en el momento del cambio generacional de poder dentro de la familia gobernante o el clan, ya que el sistema construido con la autoridad y legitimidad del primer “Big Man” postcolonial suele quedarle demasiado grande al sucesor»<sup>5</sup>.

Un sistema político tan personalizado se priva a sí mismo de valor y en vez de actuar como agente impulsor de las iniciativas sociales y políticas se convierte en un agente bloqueador. Lamentablemente, el sistema

político de Uzbekistán revela su incapacidad de encajar las innovaciones sociopolíticas, lo que se debe en buena medida a que quienes deben ocuparse de dichas innovaciones supeditan la posible promoción de cualquier idea, propuesta, iniciativa o sugerencia a que el presidente no la rechace. Así pues, como la aprobación del presidente no está garantizada y, lo que es más, éste podría reaccionar con enfado ante las iniciativas críticas, los funcionarios del aparato prefieren bloquear cualquier iniciativa que pueda manifestar el pueblo.

Al mismo tiempo toda la vida política aparece saturada de “espíritu de reforma”. Las palabras “reforma” y “período de transición” se han convertido en un cliché que se usa para disculpar las “dificultades momentáneas” a las que se enfrenta el país tras alcanzar la independencia. Sin embargo, “para los ciudadanos de Asia Central la reforma se ha convertido en una condición permanente de la gobernanza y es más bien una explicación de por qué las cosas no funcionan que por qué sí lo hacen”, escribe Gregory Gleason<sup>6</sup>.

El analista canadiense Robert Cutler describe el desarrollo del sistema de gobierno en Uzbekistán aplicando el concepto “*de-authoritarianization*” (desmantelamiento del autoritarismo) que no significa aún la inculcación de elementos de una auténtica democracia, sino la capacidad del sistema para renovar a largo plazo sus elites reclutándolas fuera de las elites actuales<sup>7</sup>. Este analista intentó describir los rasgos específicos y dinámicas del desarrollo político de Uzbekistán y lo hizo muy bien, pero tropezó con la dificultad de explicar la naturaleza del poder de Karimov así como de las fuerzas impulsoras de un proceso político muy complicado.

Por ejemplo, tenía razón al afirmar que desde 1989 “la falta de medios administrativos para el gobierno de la sociedad civil hizo que el recurso a la coerción mediante el uso de la fuerza de forma intensiva o extensiva se convirtiera en una alternativa tentadora”.<sup>8</sup> También tiene razón cuando dice que “algunos sectores de la elite uzbeka actual saben que la situación del país está lejos de ser óptima y que es necesario cambiar el actual sistema ejecutivo-administrativo; sin embargo, no tienen la menor idea de cómo dismantelar el viejo sistema y reemplazarlo con algo distinto”.<sup>9</sup> Finalmente, acierta al decir que “la movilización antiautoritaria en el interior del país, por más modesta que

pueda ser al principio, requiere al menos el apoyo de algunos sectores de la comunidad internacional y de la opinión pública mundial<sup>10</sup>.

Al mismo tiempo, el proceso político tan complicado y el sistema de gobierno en Uzbekistán alienan al *demos* y explotan así el absentismo del pueblo. Incluso la renovación de las élites, que se refleja en las reformas de los cuadros administrativos y políticos, toma esencialmente la forma del reemplazo de un arribista (o cazapuestos) por el siguiente<sup>11</sup>.

En estas circunstancias, el factor crucial de gobernanza es la denominada reislamización del país. La vida social en Uzbekistán está pasando de la primera fase de reislamización a la segunda. El primer período consistió "meramente" en revitalizar los valores religiosos, restaurar los lugares históricos islámicos, construir nuevas mezquitas, y otras iniciativas. La segunda fase estará relacionada con algún tipo de articulación política del Islam que parece inevitable. En una siguiente fase el gobierno secular y el estilo de vida islámico se encontraran con el problema de la armonización. Hay que tener en cuenta, por ejemplo, que el Islam dispone de normas propias relativas a las diversas esferas de las relaciones públicas y de las relaciones entre Estado y sociedad. Estas normas afectan a la esfera cultural, social, de la banca, las empresas, la agricultura, los medios de comunicación y muchas otras esferas.

Finalmente, los impulsos democráticos internacionales son de una importancia crucial. Ejercen una influencia en las reformas generales. Sin embargo, en el caso de Uzbekistán esa influencia no fue tan fuerte como se esperaba desde la independencia, y los líderes uzbekos lograron manipular el creciente interés internacional en Asia Central. La imposición de sanciones por parte de la Unión Europea en 2005 tras la tragedia de Andijan constituye un ejemplo ilustrativo. Esas sanciones se impusieron con el objetivo de responsabilizar a Uzbekistán del uso indiscriminado de la fuerza contra civiles durante la operación antiterrorista en Andijan, donde se produjo el alzamiento de los extremistas insurgentes. Sin embargo, las sanciones se mostraron inefectivas y la UE tuvo que cancelarlas en 2008. De modo que podemos constatar que la presión democrática internacional no ha sido persistente, mientras que la política soberana antidemocrática de Uzbekistán no ha dejado de serlo.

Porsupuesto, esto no significa que la influencia internacional esté condenada a ser inefectiva, sólo muestra cuán difícil resulta "forzar" a un país como Uzbekistán a obedecer las normas de comportamiento internacionales en los terrenos de la democratización y los derechos humanos, normas que se comprometió a respetar cuando pasó a ser miembro de la ONU, la OSCE y otras organizaciones.

Los análisis internacionales sobre los indicadores de buena gobernanza en Uzbekistán son también muy ilustrativos. El informe del Banco Mundial, *Governance Matters, 2007: Worldwide Governance Indicators 1996-2006*, proporciona una clasificación de países basándose en opiniones y valoraciones de expertos de miles de grupos empresariales, ONGs y estructuras gubernamentales. Esta clasificación se hizo de acuerdo con los siguientes criterios:

- El estado de la opinión pública y la obligación de los organismos estatales de dar cuenta de sus acciones. (En qué medida los ciudadanos pueden elegir el Gobierno, el alcance de las libertades de prensa, asociación, etc.)
- La estabilidad política y la ausencia de violencia (la posibilidad de desestabilización y derrocamiento del Gobierno por medios violentos y anticonstitucionales).
- La efectividad del funcionamiento del Gobierno (la calidad de los servicios públicos, la profesionalidad de los empleados gubernamentales, el grado de independencia de los funcionarios ante las presiones políticas, la calidad de la toma de decisiones y la puesta en práctica de éstas, etc.)
- La calidad de la legislación (la capacidad del Gobierno para formular y llevar a cabo la política racional y las acciones legales que apoyen el desarrollo del sector privado).
- La supremacía de la ley (confianza en las normas establecidas y acatamiento de éstas por parte de todos los ciudadanos, y eficacia en la actividad policial, judicial, etc).
- La lucha contra la corrupción (es decir, contra el uso del poder estatal con propósitos lucrativos personales).

Las mejores puntuaciones las obtuvieron Finlandia, Nueva Zelanda, Noruega y Suiza. Las peores fueron para el Congo, Irak, Myanmar y Somalia. Uzbekistán y Turkmenistán quedaron muy cerca de este grupo en los indicadores de "Eficacia del Gobierno" y "Lucha contra la corrupción"<sup>12</sup>.

Según Transparencia Internacional, todos los países de la región se sitúan en la peor posición de la lista clasificatoria de regímenes corruptos. Las puntuaciones, que van de 10 (no corrupción) a 0 (alto grado de corrupción), se distribuyen así: Uzbekistán: 2,3. Tayikistán y Turkmenistán: 2,0 ambos. Rusia: 2,8.

Como resumen de nuestras reflexiones sobre la calidad del sistema sociopolítico en Uzbekistán puede ser interesante comparar los indicadores de efectividad de ciertas instituciones de algunos países postsoviéticos (Véase la siguiente tabla).

**Valoración de la calidad de las instituciones: Asia Central, Transcaucásica, Rusia y China\***

País	Libertad de expresión y obligación de las autoridades de dar cuenta de sus acciones	Estabilidad política y ausencia de violencia estatal	Eficacia del Gobierno
Azerbaiyán	41	39	38
Armenia	55	56	51
Georgia	58	17	43
Kazajistán	38	86	42
Kirguistán	41	37	42
Tayikistán	41	37	31
Turkmenistán	17	67	25
Uzbekistán	22	44	35
Rusia	52	60	52
China	30	78	66

País	Calidad de la regulación de la economía y ausencia de interferencias	Legalidad (Garantía de los derechos de propiedad y cumplimiento de los contratos)	Control de la corrupción	Puntuación media de todos los indicadores
Azerbaiyán	43	43	35	40
Armenia	67	52	44	54
Georgia	43	33	36	38
Kazajistán	45	40	36	48
Kirguistán	52	42	41	43
Tayikistán	31	31	35	34
Turkmenistán	14	34	32	32
Uzbekistán	27	34	36	33
Rusia	56	43	39	50
China	53	57	51	56

\*La puntuación media de los indicadores para los países de la OECD es 100.

Fuente: Eshref Trushin y Eskender Trushin, "Institutional Barriers to the Economic Development of Uzbekistan", en Boris Rumer and Lau Sim Ye, eds., (2006). *Central Asia and South Caucasus Affairs: 2005*, (Tokyo: Sasakawa Peace Foundation) p.181.

En su artículo sobre la corrupción, Irina Morozova, del Instituto Internacional de Estudios Asiáticos con sede en Holanda, cita esta sentencia del sociólogo David Stark: "la transición económica no fue de la planificación al mercado, sino de la planificación al clan".<sup>13</sup> El derrumbe de la URSS, la crisis económica aguda y las precarias condiciones de vida llevaron a una criminalización de la conciencia que convirtió a la corrupción postsoviética en un fenómeno tan especial<sup>14</sup>.

La fundación alemana Friedrich Ebert señaló acertadamente que los métodos de elaboración de políticas en los países centroasiáticos tienen



reminiscencias del centralismo democrático creado por Lenin. El Estado y el sistema de partidos están contruidos con ese principio de jerarquía y centralismo<sup>15</sup>.

## Conclusiones

Parece evidente, tal como han señalado muchos, que las reformas políticas en Uzbekistán se detienen en cuanto afectan a la preservación del poder de las elites gobernantes. Uno de los principales problemas es que la economía cerrada ha creado unos poderosos intereses personales cuyos beneficiarios se han acostumbrado a lo largo de muchos años a percibir unas rentas fabulosas<sup>16</sup>. Hay que decir también que la "rentabilización" de las relaciones no sólo ha penetrado en la esfera económica, sino en casi todos los ámbitos de la actividad del Estado y de la sociedad: cultural, educativo e incluso ideológico.

Así pues, en la actualidad el sistema de gobierno en Uzbekistán ofrece la paradoja de que puede describirse como "democrático formalmente, pero autoritario en esencia".

Robert Cutler concluyó su artículo sobre la "*de-authoritarianization*" de Uzbekistán exponiendo la idea de que el pluralismo político puede sobrevivir y desarrollarse incluso aunque no existan reformas democráticas. «Sin embargo, esto sólo será posible si la sociedad civil logra movilizar una infraestructura organizativa en el interior del país a la vez que crea una red de apoyo en el extranjero. La influencia que este desarrollo pueda tener en Uzbekistán dependerá del grado en que el Estado se haya "patrimonializado" durante el mandato de Karimov, frente al grado en que retenga todavía cualquier estructura burocrática heredada de la etapa soviética que pueda ayudar en la regulación de la contienda política y de una economía que es mercantilizadora durante algún período futuro de desmantelamiento del autoritarismo en el sistema político de Uzbekistán».<sup>17</sup>

Comparto esa conclusión de Cutler salvo por una pequeña corrección. Cutler intenta poner como modelo del Uzbekistán actual el período de deshielo del líder soviético Kruschov. Sin embargo, un desmantelamiento del autoritarismo "a la Kruschov" no es una analogía precisa para

Uzbekistán. La analogía más correcta, a mi parecer, es la del período de estancamiento de Brézhnev. La salida de ese estancamiento del sistema soviético fue, como es sabido, la política de Gorbachov de "la perestroika y la nueva forma de pensar".

Los ensayos realizados con la repartidización política, las elecciones, los debates parlamentarios, la retórica democrático-liberal, pese a adolecer en su conjunto de artificialidad, nos indican que al menos el proceso de aprendizaje de la democracia se ha puesto en marcha. Esto puede considerarse sin duda como parte del desmantelamiento del autoritarismo. Y este proceso con toda su artificialidad debería alcanzar su punto crítico en el momento en que la conciencia de los ciudadanos esté saturada de conocimiento de la democracia. Lo que me parece más interesante es que en ese mismo punto puede que también esté saturada de conocimiento del Islam.

De modo que la gobernanza en Uzbekistán tendrá que cumplir los requisitos de la democracia a la vez que del Islam. Y este rasgo de la realidad de Uzbekistán distingue al país de todas las situaciones antes citadas, ya sea la del período de Kruschov, de Brézhnev o de Gorbachov.

## Notas y bibliografía

1 S. Huntington, (1993). *The Third Wave. Democratization in the Late Twentieth Century*. University of Oklahoma Press, p. 35.

2 *Uzbekistan: From House to House*. Human Right Watch Report, September 2003, Vol. 15, No.7. – [www.hrw.org](http://www.hrw.org)

3 Véase: A. Abdukhalilov, "Stages and Special Features of the Administrative Reforms in the Republic of Uzbekistan", en *Central Asia and Caucasus*, No. 6, 2007.

4 Eshref Trushin y Eskender Trushin (2006), "Institutional Barriers to the Economic Development of Uzbekistan", en Boris Rumer and Lau Sim Ye, eds., (2006). *Central Asia and South Caucasus Affairs: 2005*, Tokyo: Sasakawa Peace Foundation p.169.

5 E. Wayne Merry. (2004) "The Politics of Central Asia: National in Form, Soviet in Content", en D. Burghart and T. Sabonis-Helf, eds (2004). *In the Tracks of Tamerlane. Central Asia's Path to the 21-st Century*, Washington, D.C.: National Defense University, p.30.

6 G. Gleason. "Reform Strategies in Central Asia: Early Starters, Late Starters, and Non-Starters", en D. Burghart and T. Sabonis-Helf, eds. (2006). *In the Tracks of Tamerlane. Central Asia's Path to the 21-st Century*. Washington, D.C.: National Defense University, p. 43.

7 R.M. Cutler, (2005). "De-authoritarization in Uzbekistan?: Analysis and prospects", en Irina Morozova edited, *Proceedings of the NATO Advanced Workshop: Towards Social Stability and Democratic Governance in Central Eurasia: Challenges to Regional Security*. Amsterdam: IOS Press, p.126.

8 Ibid, p.138.

9 Ibid, p.139.

10 Ibid, p. 138.

11 Una evidencia indirecta de esto es la tendencia enfermiza entre los burócratas de los organismos administrativos y estatales de conseguir doctorados en Ciencias Políticas a toda costa. La mayoría de ellos ni siquiera tienen una licenciatura en Ciencias Políticas y carecen de los rudimentos de esa disciplina. Pero está muy difundida la idea de que con un doctorado en ese campo se tiene casi garantizada la ocasión de hacer carrera. Esto explica que haya tantos empleados y funcionarios ansiosos por lograr dicho título. Para colmo, piensan que aun sin haber estudiado los cuatro años de licenciatura es fácil ser un experto en Ciencias Políticas porque, para ello, lo único que hace falta es saber expresar algunos eslóganes oficiales y frases de contenido político.

12 [www.washingtonprofile.org](http://www.washingtonprofile.org) , 13 2007.

13 I. Morozova, (2003) "Some Features of Central Eurasian Corruption in the Era of Globalization". En *Caucasus and Central Asian the Globalization Process*, Baki: Qafqaz University, pp. 152-155.

14 Ibid, p.155.

15 Reinhard Krumm (2006) "Central Asia: Stability by All Means". The Analytical Report of the Ebert Foundation, in "Central Asia: from its own perspective", Astana: Bishkek.

16 Ibid, p.206.

17 R.M. Cutler, (2005) "De-authoritarization in Uzbekistan?: Analysis and prospects", en Irina Morozova edited, *Proceedings of the NATO Advanced Workshop: Towards Social Stability and Democratic Governance in Central Eurasia: Challenges to Regional Security*. Amsterdam: IOS Press, 2005, p.141.

**Relaciones económicas y políticas España-Asia Central:  
¿qué conclusiones después de un año del Observatorio  
Asia Central?\***



**Aurèlia Mañé Estrada**  
*Directora Observatorio Asia Central*

Todo hacía presagiar un rumbo distinto al futuro de las relaciones entre España y Asia Central, cuando el Rey Enrique III de Castilla vislumbra una posible alianza con el Señor de Samarcanda, el Tamorlán, con el fin de acabar con el "peligro" turco. Para forjar esta alianza, Enrique III manda diversas embajadas hacia Oriente, la más famosa de las cuales es la de Ruy de Clavijo, que entre 1403 y 1406 hizo un infructuoso viaje (cuando Ruy de Clavijo llega a Samarcanda, el Tamorlán ya ha muerto), aunque jugosa aventura, desde Cádiz a Samarcanda. Con este viaje, Ruy de Clavijo y su comitiva figuran entre los primeros "europeos" –al menos, conocidos- que pisan las tierras del Turkestán y su libro de relatos se convierte en un digno sucesor en el género del archiconocido *Libro de las maravillas* de Marco Polo.

En términos de las relaciones hispano-centroasiáticas, este viaje ha dejado poca huella. Son más visibles las trazas en el actual Uzbekistán que en España. Hoy en día en Tashkent existe un barrio con el nombre de Madrid y en Samarcanda, una de las avenidas más importantes de la ciudad recibe

el nombre de Ruy de Clavijo. Avenida que, para más *inri*, desemboca en el lugar donde se encuentra el mausoleo del Gran Tamorlán -el Mausoleo Gur-e Amir.

En España, Asia Central parece desaparecer de la memoria y, a lo largo de los siglos, sólo se van encontrando breves referencias a esta zona por dos razones: por su exotismo o por su papel como escenario de confrontaciones imperiales en las que España se limita a ser un "espectador de gallinero". En las hemerotecas y archivos existen suculentas muestras de ambas cosas. Por ejemplo, a mediados del Siglo XIX en la *Gaceta de Madrid*, encontramos desde un exótico folletín llamado *Un Khan de Tartaria* (24 de febrero de 1843), a una sucesión de *noticias extranjeras* que van informando del avance de la Rusia zarista hacia el Khanato de Khiva y el Turkestán y de algunos de los avatares de las difíciles relaciones ruso-británicas a lo largo del desarrollo del *Gran Juego*, que tuvo lugar, entre estas dos potencias, a lo largo del Siglo XIX en un tablero, con epicentro en Afganistán, pero que va moviéndose, a medida que el juego avanza desde el Cáucaso hasta Corea.

Más tarde, en el transcurso de la historia, la creación de la URSS, cierra el Turkestán a la escena internacional, mientras que la Guerra Fría determina que las relaciones de los países occidentales con el resto de países de Asia Central, limítrofes (septentrionales y orientales) de la URSS, vengan marcadas por una lógica bipolar, cuyas líneas directrices impiden relaciones con objetivos intrínsecamente bilaterales.

A principios de los noventa, la desintegración de la URSS, conlleva la aparición de unos nuevos países en la zona (Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán, Kirguistán y Kazajistán), que a fecha de hoy –mayo de 2009-, todavía no han alcanzado su mayoría de edad, pero cuyo espacio y recursos naturales son codiciados tanto por las grandes potencias regionales (Rusia, China, India e Irán) e internacionales (EEUU y, con menor decisión, la UE), como por sus principales actores económicos. Es en el contexto de este renovado interés por los países de la zona que surge en España el Observatorio Asia Central ([www.asiacentral.es](http://www.asiacentral.es)).

El Observatorio Asia Central (OAC) -institución tripartita formada por Casa Asia, Real Instituto Elcano y Fundación CIDOB- es el resultado de la voluntad

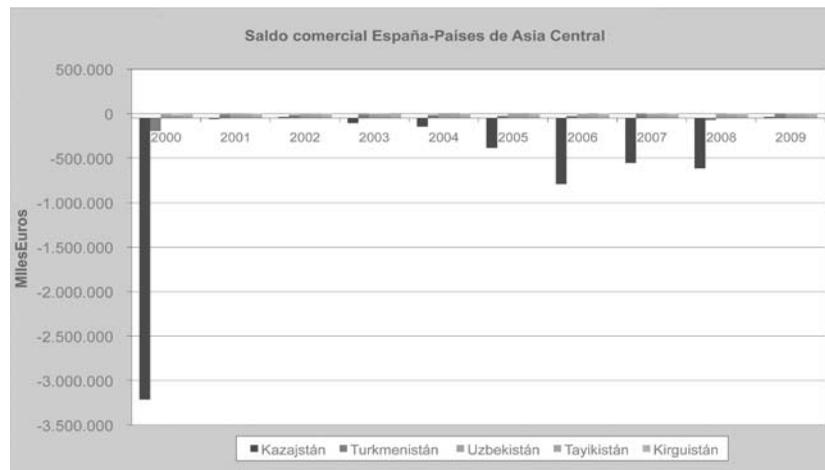


del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación español de acabar con esa posición, más que secundaria, de “espectador de gallinero” que España tuvo en el siglo XIX en Asia Central. Para este fin la vocación del OAC es convertirse en un instrumento de la diplomacia pública española con el objetivo indiscutible de potenciar el acercamiento entre Asia Central y España. Desde este punto de vista, la función del OAC es doble, puesto que es puerta de Asia Central en España y es fuente de información para los actores españoles (políticos, económicos y culturales y centrales o periféricos) que incidirán en el diseño de la política exterior española hacia la zona.

Un primer paso en la línea de ofrecer esta información, lo brindan las páginas que siguen en las que presentaremos un breve análisis descriptivo de las actuales relaciones entre España y las ex Repúblicas soviéticas de Asia Central. Para ello, basaremos el análisis en tres ámbitos: el económico, el político y el científico- académico.

### Indicadores de las relaciones económicas entre España y Asia Central

Gráfico 1: Saldo de las relaciones comerciales entre España y los “5-stanes”



Fuente: Secretaría de Estado de Comercio, DataComex España Estadísticas del comercio exterior y elaboración propia

El Gráfico 1 muestra el valor del saldo comercial entre España y Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán (en el texto “5-stanes”). En el conjunto, estas relaciones son deficitarias para España salvo dos pequeñísimos superávits con Uzbekistán y Kirguistán.

Sin embargo, un análisis en términos de signos positivos o negativos en las balanzas oculta lo más relevante de estas relaciones, que es que son prácticamente inexistentes. En términos relativos, los valores que se observan en el gráfico representan, para el mismo periodo, un escaso 0,03% del total de las exportaciones españolas y un 0,18% de las importaciones. Por otra parte, el tipo de comercio que se tiene con estos países es propio del que se tiene con economías poco desarrolladas o subdesarrolladas (importaciones de materias primas y manufacturados textiles), aunque en este caso, la herencia de la industria soviética se refleja en los renglones de importaciones de *menas y minerales e hierro y acero*.

Este patrón macro de relaciones comerciales –escasos intercambios comerciales y con patrón de país periférico- es el reflejo de cómo los actores españoles perciben, económicamente, las economías de las ex Repúblicas soviéticas de Asia Central:

a) a nivel empresarial parece ser un destino poco favorable para las inversiones y negocios y, a nivel político, aunque no prioritarios, los “5-stanes” podrían considerarse países susceptibles de ser receptores de Ayuda al Desarrollo

b) a nivel político, aunque no prioritarios, los “5-stanes” podrían considerarse países susceptibles de ser receptores de Ayuda al Desarrollo

Los datos parecen avalar estas dos hipótesis. Pocas son las empresas que se aventuran en la aventura centroasiática. De hecho, la inversión directa extranjera (IDE) hacia estos países puede calificarse de irrisoria. Sólo Kazajstán y Uzbekistán han sido receptores de este tipo de inversiones y en unas cifras (entre 1999 y 2008, 54.662,4 mil Euros) que no alcanzan ni el 0,015% del total de la IDE española.

En las noticias empresariales recogidas en el OAC este último año sólo aparece una empresa española –no estratégica-, la riojana de ropa infantil



*Tuc Tuc*, con planes de inversión en Kazajstán. Esta empresa se sumaría a los esfuerzos de la emblemática marca *Chiruca* de calzado de montaña que lleva años vendiendo en Kazajstán. La *major RepsolYPF* que declara tener actividades de exploración y producción en Kazajstán, entraría dentro del grupo de empresas energéticas, que requiere análisis aparte. El resto de empresas españolas en esta zona son de dos tipos:

a) Grandes empresas españolas como *Iberdrola* (con su acuerdo con la Rusa RAO) o ACS (en este caso invirtiendo en las minas de Mongolia), que de una forma tímida y periférica muestran interés en la zona. En esta misma categoría también se podría situar el reciente acuerdo entre el *Puerto de Santander* y la empresa de transporte alemana *Mann Lines* para cubrir las líneas marítimas con los mercados euroasiáticos.

b) Empresas españolas que gracias a un crédito FAD -y al espaldarazo político que ello supone- han invertido -este caso, en- Kazajstán. La información sobre estos créditos la observamos en la Tabla 1.

Tabla 1: Créditos FAD en los "5-stanes"

Sector	Empresa	Importe (Euros)	Año aprobación	FAD Asia Central/FAD total (año)
Sanidad	Sucomex	5,308,289	2004	0.88%
Transporte	Patentes Talgo	30,623,394	2005	8.27%
Infraestructuras	Equip. Técnico Santandreu	22,408,851	2005	
Infraestructuras	Degremont Medio Ambiente, S.A.	8,087,500	2006	0.56%
Infraestructuras	Equip. Técnico Santandreu	184,145	2007	0.18%

Fuente: ODG (2007), *La ilegitimidad de los créditos FAD* y Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, *Seguimiento PACI 2007* y elaboración propia

La información que proporciona esta tabla se relaciona con el segundo punto mencionado en este apartado: la visión de Asia Central como receptora de Ayuda al Desarrollo (AOD). Para comentar este aspecto se conjugará la información de la Tabla 1 y de la Tabla 2.

La información de la Tabla 2 muestra en primer lugar que estos países no son una de las prioridades de la Cooperación Española. En la zona, de ahí su inclusión en la tabla, la prioridad es Afganistán.

Lo segundo que muestra la tabla es hacia dónde se dirige esta cooperación (el 2007 parece un año atípico, que por ser el primero, no es indicativo de la tendencia). Por países, el grueso se dirige a Kazajstán (el país de la zona con la renta *per cápita* más alta de la zona, unos 7.000\$, frente a los escasos 1.000\$ de Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán) y, con los años se ha ido produciendo una evolución sectorial. Se ha pasado de una cooperación más centrada en educación y aspectos socio-sanitarios a finales de los noventa, hacia una centrada en dos tipos de prioridades: las de educación y formación, que se comentarán más adelante, y las de aquellas actividades en las que están especializadas las empresas receptoras de los créditos FAD: fundamentalmente infraestructuras de transporte y gestión de residuos sólidos. De hecho, las dos únicas empresas españolas sólidamente implantadas en Kazajstán son *TALGO* y *Equipo Técnico Santandreu*.

En los últimos años, los proyectos dirigidos a la gestión del agua, también han ido cobrando importancia hecho que vaya probablemente asociado -aunque la situación de Afganistán también ha de pesar- al creciente peso de Kirguistán y Tayikistán, pero -y curiosamente por el *know how* que las empresas e instituciones españolas tienen sobre este tema- ello no se ha traducido ni en créditos FAD ni en la presencia en la zona de actores políticos o económicos, especializados en actividades relativas al agua.

En resumen, este apartado muestra tres aspectos fundamentales de las actuales relaciones económicas entre España y las cinco ex Repúblicas Soviéticas de Asia Central.

1. Las relaciones económicas son prácticamente inexistentes.

Tabla 2: AOD Bilateral (miles de Euros) dirigida a los "5-stanes"

	1999	2000	2001	2002
<b>Total y porcentaje de AOD bruta bilateral</b>				
<b>Total AOD "5-stanes"</b>	354	1,891	25	23,876
<b>AOD Afganistán</b>	115	0	6,633	18,899
<b>Total AOD Bilateral</b>	779,135	803,893	1,250,385	1,059,189
<b>"5-stanes"/OAD Bilateral</b>	0.045%	0.235%	0.002%	2.254%
<b>"5-stanes" + Afganistán /OAD Bilateral</b>	0.060%	0.235%	0.532%	4.039%
<b>Distribución porcentual de la AOD bruta bilateral por país ("5-stanes")</b>				
<b>Kazajstán</b>	32.54%	97.20%		77.78%
<b>Kirguistán</b>	3.86%	1.06%		0.06%
<b>Tayikistán</b>				
<b>Turkmenistán</b>				
<b>Uzbekistán</b>	63.59%	1.75%	100.00%	22.16%
<b>Distribución porcentual de la AOD bruta bilateral por sector ("5-stanes")</b>				
<b>Educación y Formación</b>	12.87%	4.42%	100.00%	0.29%
<b>Infraestructura social básica</b>	86.83%	5.96%		26.14%
<b>Infraestructuras Económicas</b>				73.57%
<b>Medio Ambiente</b>		0.62%		
<b>Gestión de residuos</b>				
<b>Agua</b>				
<b>Otros</b>	0.47%	89.00%		

	2003	2004	2005	2006	2007
<b>Total y porcentaje de AOD bruta bilateral</b>					
	18,708	4,694	1,024	341	2,584
	4,410	13,326	15,279	52,072	19,729
	1,019,100	1,118,181	1,514,018	1,494,892	3,037,460
	1.836%	0.420%	0.068%	0.023%	0.085%
	2.268%	1.612%	1.077%	3.506%	0.735%
<b>Distribución porcentual de la AOD bruta bilateral por país ("5-stanes")</b>					
	80.45%	76.95%	88.37%	35.60%	7.13%
	0.12%	1.09%	4.75%	12.55%	6.96%
			1.63%	32.99%	85.91%
			0.28%		
	19.43%	21.96%	4.97%	18.87%	
<b>Distribución porcentual de la AOD bruta bilateral por sector ("5-stanes")</b>					
	0.86%	2.51%	13.10%	53.48%	
				13.54%	
	32.03%				90.53%
	47.79%	74.13%			7.13%
	19.26%	21.13%	76.72%	32.99%	2.35%
	0.06%	2.24%	1.43%		

Fuente: Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, Seguimiento PACI de 1999 a 2007 y Elaboración propia

2. Por países el grueso de estas escasas relaciones se concentra en Kazajstán. Esto explica que este país sea el único de la zona en el que España tenga una OFECOMES, como explica que instituciones como la *Cámara de Comercio de Barcelona* declaren esta zona como prioritaria en su estrategia y apoyen, junto al Cónsul Honorario de Kazajstán en Barcelona, la única iniciativa de *Cámara de Comercio Hispano-Kazaja* que se creó en Barcelona en Octubre del 2008.

3. Por empresas y actividades, las relaciones con estos países se pueden dividir en cuatro grupos.

a) El energético, liderado por *RepsolYPF*, que tiene una lógica propia que va mucho más allá de las estrategias nacionales.

b) El de pequeñas empresas del textil y el calzado español, cuya estrategia empresarial parece pasar por buscar fortuna en unos desconocidos potenciales mercados emergentes, como es Kazajstán y sus rentas del petróleo.

c) El de empresas como *Iberdrola* o *ACS* que podrían estar interesadas en un hipotético auge de la demanda de energías alternativas o infraestructuras, pero que parecen hacer aproximaciones con alianzas de empresas de países interpuestos.

d) El de las empresas que, por estar avaladas por los créditos FAD, parecen representar las líneas de política económica exterior española hacia esta zona. En este sentido, se puede explicar la apuesta por empresas como *TALGO* cuyas características le convierten en uno de los grandes postores si se pudiera recuperar la línea transasiática que en tiempos unía Europa (Georgia) con China. Como se explica también la apuesta por sectores vinculados con las nuevas actividades ambientales en las que España tiene experiencia. Significativa aquí es la falta de apuesta por dos sectores en los que las empresas españolas son líderes, el agua y la energía eólica.

En este panorama de poco peso de los actores económicos tradicionales, para el futuro de las relaciones económicas en la zona, es significativo

el peso que va cobrando Afganistán en el PACI español. Este peso se refuerza en el *Plan Director de la Cooperación Española 2009-2012* en el que el único país de la región que aparece como prioritario –asociación focalizada– es Afganistán. Esta posible meridionalización, también de la AOD, en la región de Asia Central, lleva a que una de las interpretaciones posibles del PACI del 2007, en el que Tayikistán y Kirguistán cobran una importancia relativa, sea que en el futuro las líneas económicas de la política exterior española se definan en términos de lo que los “5-tanes” representan en relación a Afganistán. Esta hipótesis cobra mayor fuerza todavía si se tiene en cuenta que en la partida presupuestaria 142A, la que se destina a la *Acción Exterior del Estado*, ninguna de las cinco ex Repúblicas Soviéticas de Asia Central está presente, cuando sí lo está –por razones obvias– Afganistán. Sin embargo, ante estos hechos, no sería justo obviar que en el *Plan Asia Pacífico (2008-2012)* aumentan las actividades relacionadas con Asia Central, entendida como todo el territorio incluido en la Ruta de la Seda, y en el que, en relación al Plan anterior, se presenta como una de las principales novedades un Programa de Energías Renovables que, por primera vez incluye Asia Central como prioridad. Ello, podría ser una buena noticia para algunas empresas españolas.

### Indicadores de las relaciones políticas entre España y Asia Central

El escaso peso de las relaciones económicas se traduce en un escaso peso de las iniciativas políticas en nuestro país. Es cierto que en este último año el Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación tenía prevista una visita a Kazajstán y Uzbekistán; visita que por razones de salud se tuvo que posponer en el último momento. Esta visita forma parte de la voluntad de mejorar y dinamizar las relaciones bilaterales con los países de la región centroasiática. En esta misma línea, España apoyó activamente a Kazajstán en su camino hacia la presidencia de la OSCE en el año 2010. Ambas cuestiones, sin embargo, no pueden esconder el páramo en el que se encuentra Asia Central en el interés de los políticos españoles.

Se ha escogido el análisis de la actividad parlamentaria en las últimas cuatro legislaturas para mostrar este punto.

Tabla 3: Cuadro resumen de la actividad parlamentaria referida a los "5-stanes"

## V Legislatura

### Convenios Internacionales

Acuerdo de colaboración y cooperación entre las Comunidades Europeas y sus Estados miembros, por un parte, y la República de Kirguistán, por otra, firmado en Bruselas el 09/02/95.

## VI Legislatura

### Preguntas

Justificación de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) para la elección de Kazajstán como país objeto de ayuda española, en relación a los criterios de cooperación con los países de menor desarrollo y áreas de actuación preferente que se establecen en los artículos 5 y 6 de la Ley 23/1998, de 8 de julio, de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Opinión del Gobierno sobre el cumplimiento de los derechos humanos y las libertades democráticas en Turkmenistán.

### Convenios Internacionales

Acuerdo de colaboración y cooperación por el que se establece una colaboración entre las Comunidades Europeas y sus Estados miembros, por una parte, y la República de Turkmenistán, por otra, y Acta final, hecho en Bruselas el 25 de mayo de 1998.

Declaración de aceptación por España de la Adhesión de Turkmenistán y Belarús al Convenio sobre los aspectos civiles de la sustracción internacional de menores, hecho en La Haya el 25 de octubre de 1980.

## VII Legislatura

### Preguntas

Previsiones acerca de la apertura de alguna embajada en la zona del Cáucaso y en el Asia Central ante las importantes transformaciones de orden político y económico que se operan en la zona. (184/025915)

Proyectos en el marco de la plataforma común de lucha contra el tráfico de cocaína creada en Colombia y en La Martinica en lo relativo a la zona de Asia Central, así como participación de España en los mismos. (184/050846)

Créditos presupuestarios gestionados por la Secretaría de Estado para la Cooperación o por la Agencia Española de Cooperación Internacional que se han destinado a Turkmenistán entre los años 1996 a 2002.

Valoración de los datos de las exportaciones, importaciones y saldo comercial de España con Kazajstán en el año 2006.

Valoración del Gobierno de los datos de las exportaciones, importaciones y saldo comercial de España con Kazajstán en el primer semestre del año 2007.

Utilización de los créditos presupuestarios gestionados por la Secretaría de Estado para la Cooperación o por la Agencia Española de Cooperación destinados a Uzbekistán entre los años 1996 a 2002.

Créditos presupuestarios gestionados por la Secretaría de Estado para la Cooperación o por la Agencia Española de Cooperación Internacional que se han destinado a Uzbekistán entre los años 1996 a 2002.

Utilización de los créditos presupuestarios gestionados por la Secretaría de Estado para la Cooperación o por la Agencia Española de Cooperación destinados a Kirguistán entre los años 1996 a 2002.

### Convenios Internacionales

Declaración de aceptación por España de las adhesiones de Costa Rica y de las Repúblicas de Uzbekistán y Fiji al Convenio de La Haya sobre los aspectos civiles de la sustracción internacional de menores, hecho en La Haya el 25 de octubre de 1980.

Acuerdo para la promoción y protección recíproca de inversiones entre el Reino de España y la República de Uzbekistán, hecho en Madrid el 28 de enero de 2003.

Convenio de cooperación cultural y educativa entre el Reino de España y la República de Uzbekistán, hecho en Madrid el 20 de marzo de 2001.

### VIII Legislatura

#### Preguntas

Actividades realizadas en el primer cuatrimestre del año 2005 por la Subdirección General de Política Comercial con Europa, Asia y Oceanía con relación a Turkmenistán.

Actividades realizadas en el primer cuatrimestre del año 2005 por la Subdirección General de Política Comercial con Europa, Asia y Oceanía con relación a Uzbekistán.

Valoración del Gobierno de los datos de las exportaciones, importaciones y saldo comercial de España con Uzbekistán en el primer semestre del año 2007.

Fuente: Congreso de los Diputados, *Iniciativas*. Buscador de iniciativas parlamentarias

La Tabla 3 muestra tres cuestiones significativas a la hora de hacer este análisis.

a) Las ex Repúblicas de Asia Central sólo entran en las Cortes como preguntas o como ratificación de convenios internacionales.

b) Las preguntas se dirigen fundamentalmente a la inquietud de los diputados en el ámbito económico, tanto en el ámbito de intercambios como de la faceta económica de la política exterior. Los dos temas relevantes, pero espurios, son los Derechos Humanos en Turkmenistán y el tráfico de estupefacientes.

c) En el ámbito de los convenios internacionales –bilaterales, si se permitidos son los temas que hasta el momento, se han tratado: el económico y el educativo.

Las conclusiones que se pueden extraer de ello son tres:

1- El interés de nuestros partidos políticos, en su faceta de parlamentarios, por Asia Central se funda en las actividades con perfil económico. El corolario de ello es doble, ya que, por una parte, se deduce que al ser éstas escasas, estos países “salen” poco en el Congreso de los Diputados, pero por otra, que si las relaciones económicas con los “5-stanes” fueran mayores, éstos países ocuparían un lugar más destacado en el interés de los políticos españoles.

2- El ámbito de la educación parece ser la otra preocupación española en relación a estos países. Ya se ha hecho referencia a ello en la Tabla 2, puesto que buena parte de la AOD bilateral bruta de España se dirige hacia este ámbito. Desde este punto de vista, hay una coherencia entre los fondos financieros que se dedican a este ámbito y las iniciativas políticas, cuyo destinatario es Asia Central. En este caso, faltaría por determinar si se trata de una voluntad política clara o de una cierta tradición en nuestra política de cooperación con un fuerte sesgo hacia las actividades educativas, de formación y de aprendizaje de la lengua y la cultura hispánica.

3- Salvo en los dos aspectos anteriores, Asia Central sólo “entra” en España, de forma anónima a través de la ratificación de convenios internacionales

en los que estos países forman parte de un “pack” con problemáticas internacionales habituales.

### **Indicadores científico-académicos de las relaciones con los “5-stanes”**

Ante el vacío descrito y ante las referencias hechas en las tablas 2 y 3 al peso de los programas educativos y de formación, cabría esperar que las relaciones científico-académicas con estos países fueran relativamente fluidas. Especialmente las relaciones entre España y Uzbekistán, aunque todos los países de la zona tienen dotaciones para becas y lectorados de la AECID y en el 2007, parece que buena parte de los fondos que se destinan a Kirguistán y Tayikistán tienen este perfil.

Estas relaciones son fuertes y consolidadas en el caso de poquísimas instituciones y ámbitos. En el OAC se reseñan dos de estas instituciones. En el ámbito universitario existe el *UNISCI* de la Universidad Complutense de Madrid que tiene como área prioritaria el estudio de las cuestiones de seguridad en Asia Central; la Universidad de Barcelona que tiene un *Observatorio del Tíbet y Asia Central*, con una puntera actividad arqueológica en Uzbekistán. Además y, a conocimiento de la autora, la Universidad Autónoma de Madrid, avalada por la Alianza de Civilizaciones, tiene previsto promover un *master universitario en estudios euroasiáticos*, con algunos módulos específicos sobre Asia Central.

Esta actividad muy concentrada y que se debe fundamentalmente a la iniciativa individual de algunos académicos, no se corresponde con el papel que las becas, los lectorados y los programas educativos parecen tener en la política exterior española hacia esta región. Contrasta esta actividad con la ausencia de líneas de estudio e investigación propias. De hecho llama la atención que en la base de datos Teseo de Tesis Doctorales, sólo haya una investigación en la entrada “Asia Central” o que en Dialnet de la Universidad de la Rioja, si bien aparecen 151 documentos bajo esta misma entrada, algunos no se han publicado en España y muchos se corresponden más con la actividad de los *think-tanks* o de los anuarios españoles que a actividades de carácter científico.

Las crecientes preocupaciones sobre las cuestiones relativas a la seguridad en Asia Central, han conducido a que diversos centros de análisis político y de seguridad creen áreas específicas para el estudio de Asia Central. Muestra de ello son los que aparecen referenciados o como colaboradores del OAC que, además, tiene dos grupos de trabajo propios, uno coordinado por el Real Instituto Elcano sobre *seguridad y energía* y, otro, por la Fundación CIDOB sobre *transiciones políticas y gobernabilidad*.

En los temas que tratan el conjunto de estos centros, aunque no los únicos, cuatro son las cuestiones estrella: seguridad energética, el agua y la seguridad ambiental, la *islamización* de la región y, con ello, Afganistán.

El hecho de que el estudio de Asia Central en España se lleve fundamentalmente a cabo fuera de los estudios oficiales reglados – que tiene su explicación histórica: poca tradición de estudios orientales y soviéticos en España-, y en el marco de los centros de análisis político es positivo en el sentido que, de alguna manera, introducirá Asia Central en la agenda de estadistas españoles. Sin embargo, esta “alguna manera” sólo es una de las condiciones necesarias para que se produzca el acercamiento entre España y los países de la región. La visión temáticamente sesgada, propia de la función de los centros de análisis, por el enfoque de seguridad global que se viene aplicando a estos temas podría conducir –como en algunos casos ha ocurrido con el enfoque de política *main stream* que desde “occidente” se ha dado a las relaciones con los países árabes y mediterráneos- a una mayor *securización* de la política exterior – tal vez, salvo en el tema del agua y de la gestión de la cuenca del Mar de Aral - hacia esta zona. La creciente meridionalización de la región de Asia Central hacia Afganistán y, tal vez, Pakistán hace temer esta eventualidad.

En este escenario, las pobres relaciones económicas esbozadas y el poco peso político que las ex Repúblicas soviéticas de Asia Central tienen en España, difícilmente podrán contrarrestar esta tendencia.

Ante la falta de lugar específico que parecen tener las ex Repúblicas soviéticas de Asia Central en el panorama económico y político español, tal vez sería bueno definir el lugar de Asia Central en los ministerios españoles. No se discute aquí si los “5- stanes” forman parte de la misma

área que Afganistán, Pakistán o, incluso Irán. Lo que se plantea es la necesidad de una definición clara, como paso previo al incremento de las relaciones. Hoy por hoy, por ejemplo, en el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (MAEC), mientras Afganistán está asignado a Asia, sus vecinos uzbekos, kirguises o tayikos se consideran europeos.

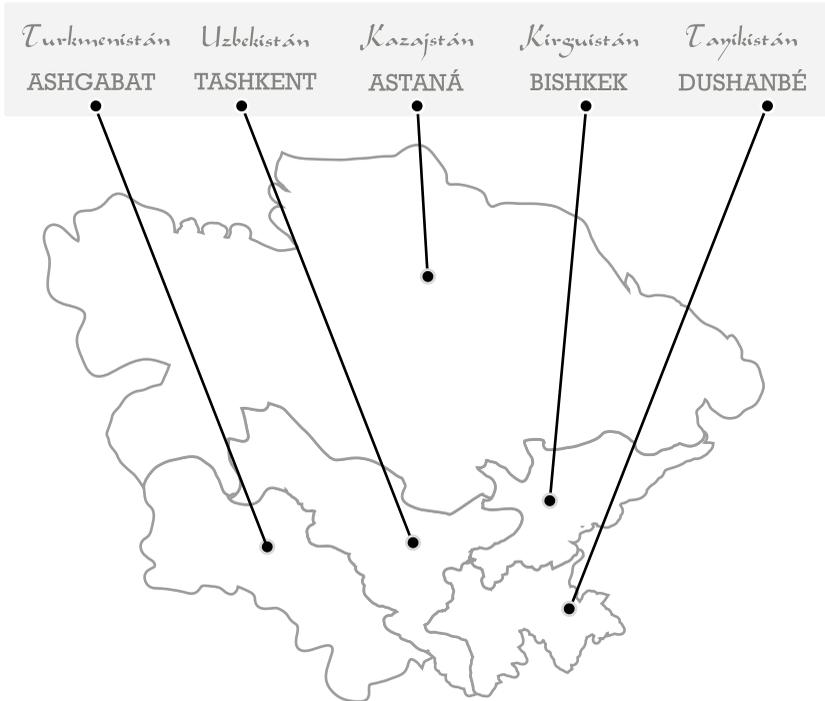
El regalo que España podría hacer para la mayoría de edad de los cinco países (Kazajstán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán) es iniciar el debate sobre esta cuestión. Ello, a su vez, sería un mensaje positivo para los actores, especialmente los económicos, de la importancia que España quiere otorgar a esta zona, singularizándola en el seno de las áreas geográficas a las que se les puede asignar (una gran Asia Central, una gran Asia Meridional, un anexo de la Gran Rusia, la frontera con China, unos vecinos lejanos de Europa...).

En esta línea de definición parece encaminarse la actual política del MAEC, puesto que en su faceta diplomacia pública, Asia Central -como un todo con problemáticas específicas- ya se incluye en las áreas propias de Casa Asia y este Ministerio, por boca del Ministro Moratinos, ha sido determinante en el impulso que se le ha dado al OAC. Estos gestos son ya significativos de que España quiere dejar de ser el "espectador de gallinero" del siglo XIX y quiere tener una política con intereses propios en la zona.

Mientras este proceso acaba, la visión sesgada de la economista, resultado lógico del análisis que acabamos de presentar, apuesta por un incremento de las relaciones económicas y esperar que, con ello, Asia Central vaya ocupando un lugar más significativo en la agenda política española. Con el fin de ayudar a ello, el OAC en colaboración con el Departamento de Programas Económicos y de Cooperación de Casa Asia ha elaborado este número monográfico de GovernAsia con la idea de que, en un futuro no muy lejano, se recupere el tiempo perdido desde los tiempos de Ruy de Clavijo. Aunque bien se podrá decir que antes, como ahora, el interés por Asia Central viene definido por el "peligro" que representan sus vecinos y no por las relaciones económicas bilaterales.



**Fichas Riesgo País de la región de Asia Central elaboradas por CESCE para el Bolefín GovernAsia**



**Fichas Riesgo país: Kazajstán**

**SITUACIÓN POLÍTICA**

**Situación Interna**

Desde la independencia en 1991, el país ha estado gobernado por el actual presidente Nursultán Nazarbayev, antiguo Secretario General del Partido Comunista kazajo. A partir de 1995 fue estrechando su control del poder y nombrando familiares y amigos en puestos claves. Nazarbayev ha establecido un régimen personalista y autoritario, cuya permanencia no parece seriamente amenazada. El Presidente, sus leales y la policía política controlan el Parlamento, los medios de comunicación y las empresas estatales prácticamente sin oposición.

En diciembre de 2005 Nazarbayev renovó su mandato presidencial en unos comicios considerados fraudulentos y en los que obtuvo el 91% de los votos. Su mandato se extiende hasta 2012 y gracias a la reforma constitucional de 2007, que permite un número ilimitado de mandatos, podrá presentarse de nuevo en esa fecha. El partido presidencial, Nur OTAN, tiene la totalidad de los escaños del Parlamento desde las elecciones de agosto de 2007.

Baja conflictividad social: en la última década, la prosperidad económica ha permitido reducir notablemente el desempleo y la pobreza. Sin embargo, el cambio en la situación económica podría aumentar el descontento y las tensiones sociales, lo que podría forzar un adelanto de las elecciones presidenciales.

**Relaciones Exteriores**

El principal aliado de Kazajstán es Rusia, país que controla la distribución del petróleo kazajo y con el que tiene importantes lazos económicos y de seguridad. Las relaciones con EE.UU. también han sido tradicionalmente buenas al colaborar en la lucha contra el terrorismo. China gana influencia rápidamente, ya que la administración favorece la inversión china para reducir la dependencia de las multinacionales occidentales. China quiere asegurarse fuentes de abastecimiento de energía alternativas, y cuenta ya con una presencia notable en Kazajstán. Mejora de las relaciones con las potencias europeas, dependientes de sus recursos energéticos. Gracias a ello, presidirá la OSCE en 2010, pese a su déficit democrático.



## SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA

### Situación General

Kazajstán cuenta con una buena dotación de recursos naturales. En 2007 las reservas de petróleo eran el 3,3% de las mundiales y las de gas, con niveles de producción muy pequeños todavía, equivalen al 1,6%. Asimismo cuenta con reservas de carbón equivalentes al 3,5% de las mundiales y con importantes yacimientos minerales. El desarrollo del sector extractivo (petrolífero) ha creado una economía de carácter dual, con un sector moderno y poco generador de empleo (50% del PIB, 55% ingresos por divisas, 80% de la IED) y el resto del aparato productivo, atrasado e ineficiente.

El país sufrió una contracción productiva de cerca del 40% en los primeros cuatro años de la independencia. Espectaculares resultados posteriores a la crisis rusa de 1998-1999. El crecimiento anual medio entre 2000-07 ha estado cerca del 10% del PIB, con tasas de inflación en torno al 7%. En 2008 el crecimiento se ralentizó hasta el 3,2%, afectado por las restricciones crediticias internacionales y el descenso del precio del petróleo. Posible recesión en 2009 por la escasa liquidez en el sistema financiero, la caída de la producción industrial y la menor demanda externa de materias primas (petróleo y minerales). La inflación se frenó en 2008, cayendo al 9,5% por el menor consumo interno y la ralentización del crédito al sector privado.

Ligero aumento del déficit fiscal en 2008 al 2,1% del PIB, el mayor desde 1999 (1,7% en 2007), por las ayudas públicas al sector financiero y a la construcción. Los menores ingresos públicos por la menor actividad económica y por la rebaja del impuesto de sociedades del 30% al 20% aumentarán el déficit presupuestario hasta el 3,6% del PIB en 2009. No obstante, Kazajstán cuenta con el colchón del Fondo Nacional (que recoge los ingresos petrolíferos y supone el 4,3% del PIB), que equilibra la situación fiscal y con una reducida deuda pública, del 8,9% del PIB en 2008.

### Política Económica

Gran predominio del papel del Estado en la economía: el proceso de reformas de los noventa ha dado paso a una política ambigua que busca

reafirmar el dominio estatal de los recursos, a través del holding estatal Samruk-Kazyna. Además se han paralizado las privatizaciones y otras reformas estructurales, existe poca transparencia en la gestión pública y el entorno empresarial se ha deteriorado por la falta de seguridad jurídica e institucional. Corrupción muy extendida. La moneda nacional, el tengue, está sometida a un régimen de "flotación sucia" y es convertible para operaciones corrientes. El Banco Central devaluó la moneda un 19% en febrero de 2009 para evitar ataques especulativos, contener el descenso de las reservas y mejorar la competitividad. Descenso de los tipos de interés al 9,5% y reducción de los requerimientos de reservas para aumentar la liquidez y tratar de paliar la menor actividad económica.

Sector bancario muy deteriorado por las restricciones de liquidez y la pérdida de valor de sus activos, debido al gran peso que tenía la construcción. El crédito al sector privado se ha estancado tras años de alto crecimiento. El gobierno ha intervenido nacionalizando dos de los principales bancos (BTA y Alliance Bank). El sector debe recapitalizarse y refinanciar su enorme deuda externa (su endeudamiento en moneda extranjera equivale al 50% del total, por lo que han sido muy perjudicados con la devaluación del tengue).

## SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA

### Balanza de Pagos

Creciente apertura de la economía: los flujos de importaciones y exportaciones suponen ya cerca del 90% del PIB. Rusia es, con diferencia, el mayor de sus proveedores, aporta el 35,5% de las importaciones kazajas. Sus exportaciones se dirigen principalmente a Italia (20,3%), Suiza (19,5%) y China (14,7%).

Notable superávit comercial, prácticamente anulado por los déficits en la balanza de servicios (en gran medida por los pagos relacionados con las explotaciones petrolíferas) y de rentas (por la repatriación de beneficios de las multinacionales). El sector del petróleo y de la minería en general es el origen de aproximadamente el 85% de las exportaciones, que en 2008 ascendieron a 71.971 mill.\$ (un aumento de casi el 50% respecto a 2007, por el aumento de los precios del crudo), mientras las importaciones fueron de 38.452 mill.\$. Así, la balanza por cuenta corriente registró en 2008 un superávit del 5,4% del PIB (el mayor desde la independencia, frente al déficit del 7,8% en 2007). En 2009, pese

a un previsible descenso de las importaciones por la menor demanda interna, los bajos precios del petróleo afectarán a los ingresos por exportaciones, provocando un nuevo déficit por cuenta corriente del 6,4% del PIB.

Los flujos de IED financiarán este déficit. Se prevén unos flujos de inversión de 4.000 mill.\$ de media en 2009 y 2010, dirigidos fundamentalmente hacia el sector extractivo.

Kazajstán ha acumulado un voluminoso fondo de reservas en los últimos años. A finales de 2008 alcanzaron los 19.872 mill.\$, 3,3 meses de importaciones.

### Deuda Exterior

La sólida situación de solvencia exterior de los últimos años, con un bajo endeudamiento y un alto nivel de reservas está cambiando: en 2008 la deuda externa total ascendía a 107.856 mill.\$, el 83,1% del PIB, casi triplicándose en los últimos tres años por la deuda bancaria (40.000 mill.\$) y de los grupos industriales.

El servicio de la deuda es de 27.109 mill.\$, equivalente al 24% de las exportaciones de bienes y servicios.

### CONCLUSIONES

La actual coyuntura internacional ha afectado con fuerza a Kazajstán: la crisis financiera y el descenso del precio de las materias primas terminarán con un largo periodo de fuerte crecimiento económico sustentando en el desarrollo del sector petrolero. La política económica ha girado hacia un mayor control del Estado; la mayor preocupación es la débil situación de su sistema bancario y el alto endeudamiento del sistema financiero y de los grupos industriales, especialmente en un contexto de escasa liquidez internacional. La estabilidad política y social que disfrutaba el Presidente Nazarbayev puede cambiar si la recesión económica prevista para 2009 se prolonga mucho tiempo.

**Población:** 15,5 mill.habs.

**Rpc:** 5.060 \$ (2007)

## Fichas Riesgo país: Kirguistán

### SITUACIÓN POLÍTICA

#### Situación Interna

La República de Kirguistán proclamó su independencia en agosto de 1991, tras el colapso del bloque comunista. Askar Akayev, hasta entonces presidente del Soviet Supremo y de orientación reformista, fue elegido presidente en octubre. Inicialmente Akayev fomentó cierto grado de liberalización política e informativa en el país. Sin embargo, tras dos mandatos consecutivos y crecientes acusaciones de corrupción hacia su persona, promovió una serie de reformas políticas tendentes a minar los poderes del parlamento y consolidar el poder presidencial. La creciente hostilidad contra la oposición desencadenó, en febrero 2005, la llamada "Revolución de los Tulipanes", que forzó la salida de Akayev del país.

En julio de 2005 se celebraron de nuevo elecciones (ampliamente criticadas por observadores internacionales) y Kurmanbek Bakiyev, líder de uno de los principales bloques de la oposición, ocupa desde entonces el cargo de Presidente. Sin embargo la democracia del país deja mucho que desear, la corrupción se extiende por todos los grupos políticos, cada vez se aprueban leyes más restrictivas y las libertades civiles se reducen. La oposición se está agrupando en un gran bloque antipresidencial.

El riesgo de inestabilidad política se ha acentuado en los últimos años debido a la creciente presencia de grupos fundamentalistas del Islam en las principales ciudades del país. Las cada vez más autoritarias y represivas políticas de los gobiernos de Asia central han aumentado la popularidad del principal grupo militar, Partido de la Libertad, y el pacto del gobierno con Uzbekistán para frenar su presencia ha aumentado las revueltas interétnicas en el país.

Pese a que las tasas de pobreza se han reducido significativamente desde los años 90, un 40% de la población vive aún por debajo del umbral de la pobreza y el Índice de Desarrollo Humano de la ONU sitúa al país en el puesto 122 de un total de 179 países.

#### Relaciones Exteriores

Kirguistán ha tratado de mantener buenas relaciones bilaterales con las

principales potencias (Rusia, China y EE.UU.) en materia de economía y defensa. Sin embargo, la presión por parte de Rusia (principal socio comercial) ha llevado a romper el pacto con EE.UU. que aseguraba la presencia militar norteamericana en el aeropuerto Internacional de Manas. Las relaciones con China han cobrado mucha importancia en los últimos años. Ambos países han aparcado las disputas sobre la delimitación de sus fronteras y mantienen un acuerdo de cooperación económica que ha aumentado sus relaciones comerciales.

## **SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA**

### **Situación General**

Abundantes reservas de oro, antimonio, minerales y otras más limitadas de hidrocarburos. La mayor fuente de recursos naturales es el agua, que ha convertido a Kirguistán en uno de los principales proveedores de energía hidroeléctrica de Asia Central. Sin embargo, desde 2007 las dificultades en la gestión y la constante sequía han hecho depender al país de las importaciones de energía. La economía agropecuaria de subsistencia supone aún el 29,8% del PIB, aunque va perdiendo peso a favor del sector servicios (50,6% del PIB en 2008). Las manufacturas también han caído como porcentaje del PIB tras la independencia, y si a finales de los 90 suponía el 25% del PIB, en 2008 asciende al 19,7%. La extracción de oro sigue siendo la principal industria y fuente de divisas.

Tras la independencia en 1991, el país sufrió, como el resto de economías post soviéticas, un periodo de contracción económica asociada a la pérdida de socios comerciales. Desde mediados de los 90, la extracción de oro se convierte en el principal motor de la economía, si bien a costa de aumentar la vulnerabilidad ante los shocks externos. En 2000-2005, tasas medias de crecimiento del 7%. Contracción en 2005-2006 debido a la crisis política y nueva recuperación a partir de 2007 (crecimiento del 7,5% en 2008). Los problemas de abastecimiento de energía constituyen el principal cuello de botella. En 2009, el impacto de la crisis internacional sobre los precios de las materias primas y sobre las economías rusa y kazaja (principales socios comerciales de Kirguistán), acompañado de cortes de suministro eléctrico, van a ralentizar significativamente el crecimiento de la economía hasta un 0,9%.

A finales de 2008 la tasa de inflación interanual se situaba en el 20,1% como consecuencia de los altos precios internacionales del petróleo y los

alimentos durante la primera mitad del año. Pese a la posterior caída de los precios, los cortes de suministro de energía han aumentado el coste de los servicios y de la producción.

### **Política Económica**

Política económica enfocada a limitar el impacto de los shocks externos sobre la economía interna. Con este propósito, el país firmó en diciembre de 2008 un acuerdo con el FMI por importe de 103 mill.\$ de 18 meses de duración. Sin embargo, las condiciones impuestas pueden aumentar las tensiones sociales en un contexto de altas tasas de inflación y bajas tasas de crecimiento. En enero de 2009 se puso en marcha un nuevo régimen fiscal de reducción de impuestos sobre el valor añadido, que pretende reducir la evasión y compensará la pérdida de ingresos. El déficit fiscal en 2008 ascendía al 0,1% del PIB.

## **SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA**

### **Balanza de Pagos**

Economía abierta, muy dependiente del comercio. Desde la reforma de la mina de oro de Kumtor (una de las principales del país) a finales de los 90 y los altos precios del oro a partir de 2004, han aumentado significativamente las exportaciones de bienes y servicios hasta componer alrededor del 45% del PIB (metales, minerales y textiles, que ascendían en 2008 a 3.138 mill.\$). Sin embargo, las importaciones han aumentado desde el 37% hasta el 90% del PIB entre 2001 y 2008, debido a la subida de los precios de los alimentos y el petróleo; en 2008 ascendían a 4.728 mill.\$. Los principales destinos de las exportaciones son: Rusia (20,7% del total), Suiza (20%) y Kazajstán (18%). Las importaciones proceden de Rusia (40,5%), China (14,7%) y Kazajstán (12,9%).

La balanza comercial ha registrado un déficit creciente en la última década, muy acentuado en 2008 (1.590 mill.\$), que ha sido compensado en buena parte por las remesas de emigrantes (sobre todo establecidos en Rusia y Kazajstán). En 2008 la balanza por cuenta corriente registraba un déficit de 310 mill.\$ (6,5% del PIB). La caída de demanda externa y el menor flujo de remesas de inmigrantes ampliarán en 2009 los déficit comercial y

corriente, hasta los 1.332 mill.\$ y 439 mill.\$ respectivamente. Las reservas de divisas se han duplicado desde que repuntasen los flujos de IDE en 2004, y ascendieron en 2008 a 1.222 mill.\$ (608 mill.\$ en 2005), casi cuatro meses de importaciones.

La IDE, prioritaria para Kirguistán, se vió muy reducida desde el fin de la reforma de Kutmor. Gracias a reformas legislativas que incentivan la IDE, ésta ha repuntado desde 2004 y en 2007 alcanzaba los 430 mill.\$ Probablemente disminuirá este año como consecuencia del impacto de la crisis sobre sus vecinos y principales inversores (Rusia y Kazajistán). Además, la inversión en el sector minero ha disminuido como consecuencia de las prolongadas revisiones por parte del gobierno del acuerdo *joint-venture* en la mina de Kutmor con la empresa canadiense *Cameco Corporation*.

### Deuda Exterior

En 2008 Kirguistán canceló parte de su deuda externa (49,6 mill.\$), dejando un saldo de 2.135 mill.\$, que supone el 44,4% del PIB (más del 78% en 2005). El gobierno prevé un servicio de la deuda entre 2009 y 2011 de 60 mill.\$ En febrero de 2009 el parlamento ha llegado a un acuerdo con el gobierno ruso para la cancelación de 194 mill.\$ de deuda. El 48% de este importe se canjeará por inversión en la empresa naval kirguiza Dastan. El restante 52% de deuda rusa será condonado.

### CONCLUSIONES

Es previsible que Bakiyev permanezca al frente del gobierno hasta las próximas elecciones previstas para 2010, pese a que la corrupción y el acoso a la oposición son crecientes. La escasez de financiación internacional y la caída de la demanda interna, así como la de sus principales socios comerciales harán mella en la economía de Kirguistán, aumentando los déficit comercial y corriente y ralentizando el crecimiento del PIB a un 0,9% tras el periodo de crecimiento iniciado en 2006. La reducción de la pobreza y las reformas fiscales, principalmente en el sector de la minería, conformarán el objetivo prioritario para la política del país.

**Población:** 5,2 mill.habs.

**Rpc:** 590 \$ (2007)

## Fichas Riesgo país: Tayikistán

### SITUACIÓN POLÍTICA

#### Situación Interna

Tayikistán sufrió una de las transiciones más difíciles tras la ruptura del régimen soviético, con una guerra civil (1992-97) entre comunistas y una laxa alianza nacionalista islamista (la Oposición Tayika Unida). El acuerdo de paz de 1997 reservaba el 30% de los altos cargos públicos a este grupo, pero han sido desbancadas paulatinamente, al tiempo que el régimen reforzaba su talante autoritario, erosionando el limitado pluralismo contemplado en los acuerdos de paz.

El Presidente Imomali Rahmon, en el poder desde 1994, concentra prácticamente todo el poder y gobierna con mano de hierro. Las últimas elecciones presidenciales tuvieron lugar a finales de 2006 y, como se preveía, el actual jefe del Estado revalidó su mandato por siete años adicionales con una mayoría del 90%.

Tayikistán es oficialmente el país más pobre de la CEI, situación que se ve agudizada por las sequías que sistemáticamente padece, especialmente en las depauperadas regiones del sur. La pobreza y la elevada corrupción dan periódicamente lugar a episodios de conflictividad social ante la falta de una oposición parlamentaria capaz de canalizar el descontento.

#### Relaciones Exteriores

Elevada conflictividad de la región. Especialmente sensible es el área del Valle del Ferghana (linde entre Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán) en la que las tensiones étnicas, el radicalismo islámico, la opresión política y las deficientes condiciones socioeconómicas constituyen un auténtico polvorín.

Intensa relación con Rusia, que es el principal socio militar, el primer mercado de exportación y un importante receptor de trabajadores tayikos, muchos de ellos ilegales.

Creciente influencia de China, que con créditos blandos financia cada vez con mayor frecuencia la realización de infraestructuras (planta hidroeléctrica).

## **SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA**

### **Situación General**

Economía fundamentalmente agrícola y minera. La agricultura genera todavía un 23% del PIB, siendo el algodón el cultivo más importante. Tayikistán cuenta con una gran riqueza minera, destacando el aluminio y el oro, aunque también otros minerales (zinc, uranio, mercurio, antimonio). La industria está muy poco diversificada y se basa sobre todo en la transformación de la alumina en aluminio. En los últimos años se ha desarrollado mucho el sector de la construcción, coincidiendo con el aumento de las remesas de emigrantes y la –relativa– mayor afluencia de extranjeros al país (especialmente a Dusambé, la capital). El sector servicios está dominado por la banca. De los 12 bancos comerciales, cuatro (de los cuales, uno, Amonatbank es público) detentan el 80% de los depósitos. La regulación bancaria ha mejorado y el sector es hoy algo más sólido, aunque está muy poco desarrollado.

Alto crecimiento económico en los últimos años, debido a los altos precios internacionales de las materias primas. El PIB creció en 2008 un 7,9%. Para 2009, se prevé que se desacelera, hasta el 4,5%. La inflación alcanzó un máximo en 2008 del 20,5% (aumento del precio de los alimentos y petróleo). En 2009 se prevé que descienda al 14%.

Cuentas públicas: pequeños superávit de 2004 a 2007. En 2008 se registró un déficit público del 0,3% del PIB y para 2009 se prevé un aumento del déficit público que alcanzará el 1,3% del PIB. La base impositiva es pequeña y la mayor parte de los ingresos públicos proceden de los sectores del aluminio y del algodón.

### **Política Económica**

Tayikistán, por indicación de las IFI's, ha seguido una política económica orientada a contener el déficit público para evitar que se disparese la

deuda exterior. La crisis está obligando a abandonar la contención del gasto para evitar estallidos sociales. Algunas medidas, como la subida de las tarifas eléctricas en un 150% en 2010, podrían ser revisadas a la baja. Esta subida es esencial para reducir el déficit (extrapresupuestario) de la empresa pública de electricidad, equivalente a un 10% del PIB.

Política monetaria: el banco central ha recortado tipos en tres ocasiones en 2008 y una vez más a finales de enero de 2009. Con el descenso de la inflación en 2009, los tipos reales son ahora positivos por primera vez desde mediados de 2007.

Política cambiaria: flotación sucia del somoni con el dólar para controlar la inflación. La huida hacia divisas fuertes de depositantes provocó una fuerte depreciación del somoni a principios de este año, forzando al banco central a intervenir en su apoyo en enero, lo que ocasionó una merma de divisas del 43% con relación al mismo periodo del año pasado.

## **SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA**

### **Balanza de Pagos**

Las exportaciones de aluminio y algodón equivalen al 83% de las totales. Los principales clientes son Turquía, Italia, Irán y Rusia, en tanto que los principales proveedores son Rusia, China, Kazajistán y Uzbekistán. Las principales importaciones son alumina, gas natural y derivados del petróleo.

2008: caída de las exportaciones (1.493 mill.\$) a causa del descenso de los precios internacionales del aluminio y del algodón. Fuerte aumento de las importaciones (4.122 mill.\$) a causa del incremento de los precios de los alimentos y de los materiales de construcción importados. Déficit comercial record. Gran peso de las remesas de emigrantes en la balanza de transferencias (en 2008 equivalieron al 65% del PIB). Pese a ello, en 2008 se registró un déficit por cuenta corriente record, equivalente a un 15,35% del PIB. Para 2009 se prevé una caída mayor de las exportaciones que de las importaciones. Uzbekistán –el principal suministrador de gas natural a Tayikistán aumentó en un 66% el precio del gas a comienzos de 2009.

El deterioro de la balanza de pagos vendrá también de la mano de un descenso de las remesas de los emigrantes en Rusia.

A finales de 2008, las reservas de divisas ascendían a 197,9 mill.\$, equivalentes a 2,3 meses de importaciones de bienes y servicios.

### Deuda Exterior

La deuda externa ascendía en 2008 a 2.576 mill.\$, igual a un 50,5% del PIB y a un 153,8% de los ingresos por exportaciones. La ratio del servicio de la deuda es del 16,4% de los ingresos corrientes de balanza de pagos.

### CONCLUSIONES

El Presidente Rahmon ejerce un férreo control sobre todos los resortes del poder. Sin embargo, los elevados índices de pobreza de buena parte de la población (especialmente en las provincias de sur) agudizados por la actual crisis hacen vulnerable a un aumento de la inestabilidad social y de las protestas violentas que, ante la falta de una oposición parlamentaria organizada, no encontraría otras vías para canalizarse.

**Población:** 6,7 mill.habs.

**Rpc:** 460 \$ (2007)

## Fichas Riesgo país: Turkmenistán

### SITUACIÓN POLÍTICA

#### Situación Interna

Régimen de partido único, el Partido Democrático (antiguo Partido Comunista). El poder se encuentra concentrado en las manos del Presidente Gurbanguly Berdymukhamedov, que accedió al poder tras la muerte en diciembre de 2006 de Sapamurat Niyazov, presidente vitalicio de Turkmenistán desde su separación de la Unión Soviética en diciembre de 1991. Berdymukhamedov fue elegido presidente en las elecciones de febrero de 2007, con cerca de un 90% de votos favorables. Mantiene el estilo autoritario de su predecesor.

Tras los cambios constitucionales aprobados en septiembre de 2008 y las posteriores elecciones parlamentarias de diciembre, se ha reforzado el poder casi absoluto del Presidente, con un Parlamento sin apenas competencias. Además, la ausencia de oposición –exiliada en su mayoría–, la carencia de medios de comunicación internacionales en el país y el elevado grado de control estatal hacen casi imposible cualquier evolución hacia una mayor apertura del régimen.

#### Relaciones Exteriores

Turkmenistán, como consecuencia de la naturaleza de su régimen político, se encuentra muy aislado internacionalmente. De este modo, las relaciones exteriores están determinadas por sus relaciones comerciales, especialmente las referidas al sector energético.

Intento de atraer inversión extranjera al sector energético, lo que ha intensificado las relaciones con China (en 2007 comenzó a construirse un gasoducto, que deberá entrar en funcionamiento a finales de 2009), Oriente Medio y Europa (en juego su participación en el proyecto Nabucco, que transportará gas del Caspio hacia Europa, evitando a Rusia).

Buenas relaciones con los países de Asia Central. Además, el nuevo Presidente ha reanudado las relaciones diplomáticas con Azerbaiyán, solucionando el conflicto fronterizo en el Mar Caspio y el problema sobre la deuda azerí por el gas.

## **SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA**

### **Situación General**

Turkmenistán posee unas enormes reservas de gas natural, estimadas en el 1,5% del total en 2007. Sin embargo, se han descubierto nuevos yacimientos que las multiplicarán por cinco, por lo que Turkmenistán tendrá las cuartas o quintas mayores reservas mundiales. Los hidrocarburos constituyen más del 50% al PIB y el 75% a las exportaciones. Le sigue en importancia la agricultura –principalmente cereales y algodón– que representa un 30% del PIB y de la que depende un 55% de la población. El sector hidrocarburos encuentra un obstáculo nada desdeñable para su desarrollo en su dependencia de los oleoductos y gasoductos de los países vecinos.

La poca fiabilidad de los datos oficiales del país y las pobres relaciones de la administración turcomana con las IFIs hacen que exista una gran disparidad según las fuentes consultadas. A pesar de ello, parece que en los últimos años, y debido esencialmente al incremento de las exportaciones de gas natural, el crecimiento del PIB ha sido muy importante, situándose entre los años 2004 y 2008 en cifras cercanas al 12% de media. En 2008 se estima un crecimiento del 10,8%, que se ralentizará hasta el 6,9% en 2009 debido al menor crecimiento de Rusia, su principal socio comercial.

Aunque el gobierno no publica datos de inflación, se cree que ha alcanzado los dos dígitos en 2008 (13%), debido al aumento del precio en las importaciones de alimentos y en los combustibles. Se prevé que se mantenga en esas cifras en 2009 por los efectos de la devaluación del *manat*. No obstante, los numerosos subsidios y controles de precios gubernamentales, y el extenso mercado negro pueden hacer que subestimemos las tasas reales.

### **Política Económica**

El Estado continúa teniendo un papel fundamental en la actividad económica, regulando férreamente la mayoría de sectores. Escaso compromiso de las

autoridades con las reformas dirigidas a una mayor apertura de la economía, aunque se intenta atraer capital extranjero hacia el sector del gas para poder hacer frente a los compromisos de exportación (la extracción de gas natural cayó un 2,4% en 2008, por primera vez desde 2004).

Opacidad de las finanzas públicas. Se estima que el país obtuvo un superávit fiscal del 3,2% del PIB en 2008 por el aumento de los ingresos del gas. No obstante, como consecuencia del programa de gasto social iniciado en 2007 (con aumentos anuales del 10% en las pensiones y los salarios públicos) y la reducción de los ingresos por exportaciones, el saldo será menor en 2009 y 2010. Datos poco fiables ya que el gobierno utiliza fondos fuera de presupuesto para muchas de sus políticas.

Aislado de los mercados financieros internacionales. Turkmenistán ha creado en octubre de 2008 un Fondo de Estabilización con los ingresos de los hidrocarburos para hacer frente a los efectos de la crisis mundial.

Unificación de los tipos de cambio oficial e informal del *manat* en 2008 tras una devaluación del tipo de cambio real. En enero de 2009 se introdujo el nuevo *manat* (equivalente a 5.000 *manats*), con un tipo de cambio de 2,85 *manats* por dólar. Su impacto será limitado ante la falta de medidas liberalizadoras. Débil sistema financiero.

## **SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA**

### **Balanza de Pagos**

País monoexportador: casi el 80% de sus ventas son hidrocarburos, dirigidos principalmente a Rusia e Irán. Las exportaciones fueron de 11.917 mill.\$ en 2008, un aumento del 50% con respecto a 2007, debido al mayor precio del gas. Las importaciones, principalmente bienes de equipo (60%) y productos alimentarios (15%), ascienden a 5.666 mill.\$ y provienen sobre todo de Rusia (21% del total) y Ucrania (15%).

El favorable saldo comercial permite obtener amplios superávits por cuenta corriente, alcanzando en 2008 más del 50% del PIB. Pese al menor precio del gas, un nuevo acuerdo energético alcanzado con Rusia en 2008 mantendrá sus ingresos por exportaciones.

No hay datos fiables sobre las reservas de divisas. Estimaciones apuntan a un rápido incremento de las reservas por los ingresos del gas, hasta los 13.907 mill.\$ a finales de 2008, equivalentes a más de dos años de importaciones de bienes y servicios.

### Deuda Exterior

La deuda externa es prácticamente inexistente, como consecuencia del aislamiento de Turkmenistán de los mercados financieros internacionales. Se estima que en 2008 alcanzó los 795 mill.\$, apenas un 3,7% del PIB y un 5,9% de los ingresos corriente. La ratio de servicio de la deuda sería de 1,5% de las exportaciones de bienes y servicios.

### CONCLUSIONES

El presidente Gurbanguly Berdymukhamedov mantiene el estilo autoritario de su predecesor, Saparmurad Niyazov, fallecido en diciembre de 2006. Su poder casi absoluto y la ausencia de oposición hacen muy difícil, tanto en el plano político como económico, un posible proceso reformista hacia un mayor grado de apertura. El aislamiento internacional de Turkmenistán sólo se rompe gracias a la atracción que ejercen sus enormes reservas de gas natural. El sector hidrocarburos constituye la mayor parte de la actividad económica del país, lo que hace a Turkmenistán extremadamente vulnerable a las variaciones en los precios internacionales del gas. El crecimiento, situado en tasas superiores al 10% en los últimos años, se resentirá de la menor actividad de Rusia en los próximos años, su principal mercado y el mayor inversor.

**Población:** 5 mill.habs.

**Rpc:** 1.270 \$ (2007)

## Fichas Riesgo país: Uzbekistán

### SITUACIÓN POLÍTICA

#### Situación Interna

El antiguo Secretario del partido Comunista Islam Karimov preside el país desde antes de su independencia y en diciembre de 2007, volvió a ser reelegido Presidente con más del 80% de los votos, en unas elecciones presidenciales de dudosa legalidad. No existe ningún grupo de oposición mínimamente organizado capaz de constituirse en alternativa de gobierno al dictador, cuyo mandato se ha ido haciendo cada vez más autoritario en los últimos tiempos. Los constantes rumores sobre su frágil salud podrían desatar una lucha por el poder entre los diferentes clanes, lo que, a la postre, podría desestabilizar el régimen.

Constantes abusos de los derechos humanos y falta de libertades públicas (medios de comunicación controlados, partidos islámicos prohibidos, frecuentes episodios de fraude electoral). Descontento social por las dificultades económicas y la pobreza (se calcula que alrededor del 25% de la población vive bajo la línea de la pobreza).

La represión del islamismo moderado ha estimulado la radicalización de los movimientos islámicos, algunos involucrados en los atentados terroristas que periódicamente sufre el país.

#### Relaciones Exteriores

Elevada conflictividad de la región. Especialmente sensible es el área del Valle del Ferghana (linde entre Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán) en la que las tensiones étnicas, el radicalismo islámico, la opresión política y las deficientes condiciones socioeconómicas constituyen un auténtico polvorín.

La UE levantó en octubre de 2008 las sanciones impuestas al régimen a raíz de las matanzas de opositores perpetradas por éste hace cuatro años.

Muchos Estados europeos tienen un creciente interés en las fuentes de energía de Asia Central, con el fin de reducir la dependencia energética de Rusia.

Uzbekistán ha estrechado las relaciones económicas con Rusia y China (seguridad e inversiones en el sector de los hidrocarburos) a costa de las de EE.UU., que tiene intereses estratégicos en el país por su cercanía con Pakistán y Afganistán.

## **SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA**

### **Situación General**

Alto crecimiento económico en los últimos años, debido sobre todo a los elevados precios internacionales de las materias primas. El PIB creció en 2008 un 8%, gracias a la solidez de sus exportaciones y el aumento de la inversión (sobre todo en hidrocarburos). Para 2009, se prevé una fuerte desaceleración del crecimiento (2,5% en términos reales) debido al descenso en el precio de las materias primas (oro, algodón) exportadas, a los menores flujos de inversión extranjera y a la contracción económica en Rusia, el principal mercado uzbeko.

La inflación en 2008 alcanzó el 12,1% y en 2009, aunque en descenso, (10%) seguirá en dos dígitos debido a la afluencia de divisas procedentes de la exportación y a la subida de salarios y beneficios sociales a raíz de las elecciones presidenciales.

Cuentas públicas: Tras cuatro años consecutivos registrándose pequeños superávits fiscales, en 2009 se podría registrar un déficit equivalente a un moderado 1,3% del PIB, debido a los gastos sociales asociados a las elecciones y a los menores ingresos procedentes de las exportaciones de materias primas.

### **Política Económica**

Economía muy estatalizada, con pleno control por parte de las empresas públicas de los principales sectores económicos (metalurgia, automoción,

hidrocarburos, químico, construcción). Estos sectores están casi cerrados al capital extranjero. Desarrollo de una política de sustitución de importaciones, con un alto nivel de proteccionismo a las empresas nacionales. Entorno inversor muy complicado, lo que ha obstaculizado el desarrollo de un programa coherente de privatizaciones.

La estabilidad política ha recibido prioridad sobre la liberalización económica, limitando las reformas a los aspectos que no pongan en peligro la posición del gobierno. Las reformas estructurales más importantes (desarrollo del sistema bancario, liberalización del comercio y de los medios de pago) avanzan muy despacio. Sistema financiero casi inexistente.

Política cambiaria: el som es libremente convertible desde 2003, estando ligado al dólar por una estrecha banda de fluctuación de +/- 2%. Sin embargo, en los últimos tiempos han aparecido problemas de disponibilidad de divisas en los bancos, lo que está ocasionando la rápida depreciación del som y la reaparición del mercado negro.

## **SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA**

### **Balanza de Pagos**

Las exportaciones de oro, algodón y gas equivalen al 63% de las totales. Rusia es el primer cliente, seguido a gran distancia por Polonia, Turquía y Kazajstán. Las principales importaciones son bienes de capital ligados al desarrollo del sector de los hidrocarburos. Rusia es también el principal proveedor, seguido a distancia por China, Corea del Sur y Alemania. Voluminosísimos superávits por cuenta corriente

2008: Exportaciones de 10.370 mill.\$ (crecimiento del 29%), e importaciones de a 7.080 mill.\$ (un 24% mayores). Superávit por cuenta corriente equivalente a un 22,3% del PIB. Para 2009 se prevé una caída tanto de las exportaciones como de las importaciones y una disminución del superávit corriente (18% del PIB).

Pese a que Rusia, China y Japón están mostrando mucho interés en los sectores de hidrocarburos y telecomunicaciones, la inversión extranjera

es todavía muy escasa y se concentra principalmente en los sectores del petróleo y del gas.

La favorable evolución de las cuentas exteriores ha permitido un aumento de las reservas, alcanzando en 2008 los 10.150 mill.\$, equivalentes a 14,9 meses de importaciones de bienes y servicios (8,2 meses en 2005).

### Deuda Exterior

La deuda externa es reducida y sigue una tendencia descendente en los últimos años. En 2008 ascendió a 3.987 mill.\$, igual a un 14,3% del PIB y a un 49% de los ingresos corrientes. La ratio del servicio de la deuda es de 4,9% de los ingresos corrientes de balanza de pagos.

### CONCLUSIONES

El presidente Islam Karimov ejerce un férreo control sobre las instituciones. Los elevados índices de corrupción, la delicada situación económica y la férrea represión han impulsado un creciente descontento social que puede desestabilizar el régimen. Gran intervencionismo político en la esfera económica y vulnerabilidad ante cambios en los precios del oro y el algodón (sus principales exportaciones). El alto precio de estos productos hace que Uzbekistán disfrute de amplios superávits comerciales pero, por otra parte, esta disponibilidad de divisas ha retrasado las necesarias reformas económicas y sociales en el país. Aunque el país intenta que sus poderosos vecinos China y Rusia inviertan en el sector de hidrocarburos, la IDE todavía es muy escasa debido al pobre entorno empresarial y a las numerosas trabas gubernamentales al sector privado.

**Población:** 26,54 mill.habs.

**Rpc:** 730 \$ (2007)

Para disponer de todos estos artículos, o de las ediciones anteriores del boletín GovernAsia, diríjase por favor a la web:

[www.governasia.com](http://www.governasia.com)

Para acceder a los artículos bimestrales de actualidad política y económica de nuestros corresponsales en Asia Central, diríjase por favor a la web del OAC:

[www.asiacentral.com](http://www.asiacentral.com)

Casa Asia no se hace responsable de las opiniones incorporadas en la presente publicación.



**OBSERVATORIO  
ASIA CENTRAL**



### Consortio Casa Asia



### Alto Patronato



